Índice

Prólogo....2
Introducción....4
Parte I....7
El simbolismo de la tercera carta del Tarot....7
La Cábala....8
EI hombre como cabalista....11
Las leyes de la analogía....14
El esoterismo de las letras....17
EI lenguaje cósmico....19
La palabra mágico-cabalistica – Tetragrammaton -....20
Los Mantras....23
Los Tantras....27
Las fórmulas mágicas....31
Teoría de la mística cabalística....33
Magia cabalística....36
SEGUNDA PARTE PRACTICA....38
Preliminares....38
Nivel I....41
La mística de las letras....41
Nivel II....54
Incantación cabalística....54

Prólogo

Ha aparecido por fin el manual acerca del lenguaje cósmico, llamado "cábala" para los iniciados, que el autor había prometido ya en sus trabajos anteriores, "Iniciación al Hennetismo" y "La Práctica de la Evocaeión Mágica", a lectores, discípulos y a todos los interesados en las ciencias ocultas.

Es de esperar que aquellos que, a través del trabajo práctico, han podido recorrer por si mismos una buena parte del camino en el estudio de las cieneias espirituales (es decir, herméticas), experimentarán la mayor alegría, y que gracias a la experiencia práctica ya ganada se fortalecerá aún más su serepa confianza en que la senda por la que andan es la más segura y la que por consiguiente colmará todas sus esperanzas.

El contenido de esta obra asombrará en igual medida a muchos científicos, a quienes su gran interés por la cábala ha animado a formular en voz alta consejos y medidas teóricas relativas al estudio de este campo de la ciencia, sin haber adquirido antes la madurez suficiente a través de una formación adecuada. Si no en seguida, con seguridad muy pronto, deberán reconocer, tanto si les gusta o no les gusta, que los métodos cabalísticos que aquí se exponen (probados en forma múltiple), se apartan de un modo esencial de los que habían aparecido hasta ahora en los libros cabalísticos. Esto se debe a la riqueza, variedad y veracidad de los mismos.

Ni siquiera las bibliotecas más secretas y escondidas de los monasterios (Ashrams) del Lejano Oriente, en completo aislamiento a inaccesibles para el hombre común, pueden jactarse de poseer la verdadera cábala expuesta en un único libro cifrado de una forma tan clara y comprensible.

Cualquier conocedor de la cábala deberá admitir con honestidad, después de la lectura del presente trabajo, que aún le queda mucho por aprender si quiere ser considerado un verdadero cabalista. Una reflexión madura le llevará a la conclusión de que quizá valga la pena dejar de lado todos los otros métodos -hasta ahora imperfectos-, y adoptar los expuestos en este manual para trabajarlos conforme a sus intereses.

A to largo de la transformación de la humanidad, innumerables cabalistas han dedicado su vida entera a la infatigable, pero por desgracia infructuosa, investigación en busca del impronunciable nombre de Dios, perdido para la humanidad. El investigador de la cábala que trabaje a fondo este tercer volumen a través de un concienzudo estudio práctico, creerá encontrarse frente a un milagro, frente a un inconmensurable tesoro que la Divina Providencia depositó en su regazo, cuando, como recompensa por su

incansable y sincero esfuerzo, se le revele por s(mismo, entre muchos otros, el verdadero y perdido nombre de Dios.

Y este premio - por demás elevado - es el que ha previsto la Divina Providencia para todos los buscadores de la verdad, quienes encontrarán en estos tres trabajos, únicos en la literatura espiritual, una interesante lectura y un valioso material de estudio que sólo necesita ser trasladado a la práctica.

Otti Votavova.

Introducción

He titulado este trabajo, el tercero ya en la serie de la iniciación, "La clave de la verdadera cábala". Puede decirse que la cábala es una ciencia divina que trata sobre el conocimiento de la Palabra. Los que se ocupan de la teurgia necesitan como condición imprescindible tener una formación en la magia, es decir que al menos deberfan dominar a la perfección las prácticas descriptas en mi primer trabajo, "Iniciación al Hermetismo". Al igual que mis dos primeros trabajos, el presente volumen consta de dos partes. La primera, es decir la parte teórica, prepara al lector en forma exhaustiva para imbuirse en el dificil terreno de la cábala; la segunda parte contiene la verdadera práctica.

Por desgracia, de to mucho que se ha escrito sobre cábala - un hueso duro de roer para la literatura hermética -, sólo una pequeffa porción es factible de ser llevada a la práctica verdadera. Se dice que un estudio de la cábala es imposible sin un previo conocimiento de la lengua hebrea, que aquel que quiera dedicarse a esta ciencia deberá dominar dicha lengua. La cábala teórica, sobre la que tratan casi todos los escritos existentes, es por to común de origen hebreo, y apunta a dar al discípulo la cosmovisión emanada de los paradigmas cabalísticos. Los libros referidos a la práctica y al use de la verdadera cábala son escasos. Unos pocos religiosos judíos (rabinos) aislados conocfan la doctrina cabal(stica, pero al parecer su preocupación por la ortodoxia los llevó a mantenerla en estricto secreto, hasta tal punto que ni un solo fragmento de las prácticas cabalísticas logró llegar a manos del público.

Las numerosas descripciones de la cabalística ni siquiera den al estudioso serio una información exacta desde el punto de vista teórico, ni hablar entonces de correctos puntos de partida para la práctica. Como mucho pueden proporcionarle una interpretación filosófica del microcosmos y el macrocosmos. A1 estudioso de la cábala se le hace imposible obtener a través de su lecture un panorama de la cosmovisión cabalfstica, en primer lugar porque la gran confusión de opiniones no le permite orientarse, y en segundo lugar porque las contradicciones entre los distintos libros continúan dejándole en la oscuridad.

El presente trabajo trata tanto de la teoria como de la práctica. En especial esta última está descripta en forma muy exhaustive, de to que pódrá convencerse por sí mismo cualquier curioso de la cábala. Claro que por razones técnicas no es posible recoger en un solo libro la cábala completa en toda su extensión. A pesar de ello, me he esforzado para ensartar las perlas de esta maravillosa ciencia hasta obtener un collar de inusitada belleza. Huelga decir que al hacerlo he tenido en cuenta, como corresponde, las reglas de la analogfa en conexión con el microcosmos y el macrocosmos. No puede hacerse de otro modo, si to que se pretende es obtener un cuadro completo de la cábala. He tratado de recurrir to menos posible a las numerosas designaciones hebreas tal como fueron utilizadas hasta ahora en la cábala,

dando preferencia a expresiones de más fácil comprensión para cualquiera. Sea como fuere, mediante el estudio de mi trabajo el lector obtendrá una noción diferente y verdadera de la "cábala práctica".

Quien desee alcanzar resultados que to convenzan en la práctica acerca de la realidad de la cábala, deberá recorrer en forma sistemática mis dos primeros trabajos: "iniciación al Hermetismo" y "La Práctica de la Evocación Mágica". De no hacerlo, la preparación para el camino de la perfección le tomaría demasiado tiempo y los primeros resultados tardarlan en hacerse visibles. Por supuesto queda a criterio del lector el considerar mi trabajo sólo desde un punto de vista teórico: Obtendrá de ese modo un saber que ningún libro de filosofia podrá darle. Pero saber está muy lejos de significar sabiduría. El saber depende del desarrollo de la parte intelectual del esplritu; la sabiduría, en cambio, requiere el desarrollo equilibrado de los cuatro aspectos del espíritu. Por eso el saber es mera filosofia, que por sí sola no alcanza para hacer de un hombre un mago o un cabalista. El erudito podrá en efecto hablar mucho sobre magia, cábala, etc., pero nunca llegará a captar correctamente las energías y facultades.

Con estas pocas palabras quisiera hacer comprensible al lector la diferencia entre un filósofo y un sabio. Queda a su criterio seguir el cómodo camino del mero saber o caminar por la dificil senda de la sabiduría.

Ya los pueblos primitivos, no importa a qué rata pertenecieran ni qué región del globo habitaran, tenlan sus religiones particulares, es decir que tenian una idea de Dios y, en consecuencia, también una doctrina divina. Todas las doctrinas divinas estaban divididas en dos partes: una exotérica y otra esotérica. La doctrina exotérica estaba a disposición del pueblo, la esotérica en cambio estaba reservada a los iniciados y a los altos sacerdotes. Como la doctrina exotérica nunca trataba de la magia y la cábala, los únieos que en los pueblos primitivos podían llegar a ser magos o cabalistas eran los iniciados.

El mandamiento sagrado por excelencia ordenaba desde tiempos inmemoriales mantener en secreto aquella elevada ciencia, para así: 1) mantener la autoridad, 2) conservar el poder sobre la masa del pueblo, 3) evitar un use indebido de dichos conocimientos. Esta tradición ha sido mantenida hasta nuestros días. Mi libro transmite al lector un saber completo, pero sólo saber y de ningún modo sabiduría. Esta última debe ser alcanzada por cada uno a través de un honesto trabajo práctico. Por otra parte, el grado de sabiduría depende de la madurez y desarrollo de cada uno. Sólo el auténticamente maduro, es decir el elegido, encontrará en mi libro la más alta sabidurfa. De ese modo, a pesar de publicarse las más altas verdades y secretos, subsiste la diferencia entre el erudito y el sabio, y no se quiebra el mandamiento de silencio. iLa sabidurla permanecerá siempre oculta para los eruditos, y sólo se deparará por completo a los elegidos!

La ciencia de la cábala -la teurgia- es antiqulsima y tuvo su origen en Oriente. Los sabios de los tiempos primitivos ocultaron desde siempre los más altos secretos en el lenguaje universal, que era el lenguaje de las imágenes, originado en los jeroglificos de los pueblos antiguos (egipcios, etc.). Estos , sabios primitivos sabían transmitir sus enseíianzas sólo en el lenguaje de 1a3, imágenes, es decir en un lenguaje simbólico. La comprensión de estas enseffanzas transmitidas en un lenguaje simbólico dependta entonces del grado de madurez de cada estudiante. Todas las sabidurfas orientales han sido instituidas sólo en el lenguaje simbólico. Estas verdades permanecían ocultas para aquel que no poseía el grado de madurez suficiente, o que aún no to habla alcanzado a través del desarrollo de su individualidad bajo la dirección de un maestro (gurú). Por eso, todos los escritos auténticos sobre la iniciación han coincidido hasta hoy en afumar que unà iniciación sin un gurú personal no sólo no es posible, sino que incluso es peligrosa. Un verdadero iniciado debía, de acuerdo con el desarrollo de su discípulo, hacerle comprensible cada escrito desde el punto de vista simbólico y enseflarle el lenguaje del simbolismo, es decir el lenguaje original, el lenguaje de las imágenes. El discfpulo estaba acostumbrado a este lenguaje de su maestro, y to utilizaría a su vez cuando él mismo deseara transmitir dichos conocimientos.

Es así como esta ciencia sagrada ha ido transmitiéndose en forma de tradición, de persona a persona, hasta nuestros dlas. Cada explicación de un maestro a su alumno sucedía por inspiración del maestro, de modo tal que to que éste querfa decir se volvla súbitamente claro para el discípulo. Esta iluminación, es decir iniciación, era designada en Oriente con varios nombres, como Abisheka, Angkhur, etc. Los maestros no exponfan de ningún modo los auténticos misterios de la sabiduría ante alguien que no estuviese preparado, vale decir maduro. Claro que también hubo magos y cabalistas que dejaron escritos sobre las verdades supremas. Pero, como ya se dijo, por estar formuladas en el lenguaje simbólico, si calan por descuido en manos de un inniaduro, permaneclan por completo incomprensibles para él. Sucedió alguna vez que un inmaduro interpretara esta sabidurla desde su propio punto de vista, pero, como puede preverse, el resultado estuvo muy alejado de la verdad.

La mayorta de los escritores que tuvieron acceso a escritos orientales que les habfan sido legados, o que eras asequibles para ellos, cometieron una y otra vez el mismo error: tradujeron estos escritos al lenguaje del iritelecto, dándoles por consiguiente una interpretación literal. Puesto que les faltaba la madurez suficiente como para interpretar en forma correcta el simbolismo de un misterio, de una práctica y demás, puesto que no hablan recibido la formación necesaria que les permitiría alcanzar la verdadera comprensión del lenguaje de las imágenes o lenguaje cósmico, provocaron innumerables errores dentro de la ciencia hermética.

En el presente trabajo he adaptado el lenguaje simbólico al intelectual, y he abierto el camino de la verdadera ciencia hermética en to que respects a la

cábala, el secreto de la palabra, de modo de hacerlo comprensible para cualquier erudito.

El autor

Parte I

El simbolismo de la tercera carta del Tarot

(insere figura aqui)

La figura anterior es la representación gráfica de la tercera carts del Tarot.

El primer círculo (externo) está dividido en diez partes regulares, que representan las diez claves cabalísticas. Estas diez claves (observe su simbolismo cromático) son idénticas a las diez Sefirots hebreas. Dado que encierran el saber del universo entero en todas sus formas de existencia, métodos y sistemas, las diez claves o Sefirots ocupan el círculo externo. Como las mismas se refieren tanto al microcosmos como al macrocosmos, el siguiente círculo, el segundo, reproduce los signos zodiacales del universo entero con su correspondiente simbolismo cromático.

El tercer circulo (de afuera hacia adentro) es el planetario, que se caracteriza por los símbolos de los planetas y sus colores análogos.

Los tres círculos encierran un gran cuadrado, que es el símbolo de los cuatro elementos y contiene asimismo el correspondiente simbolismo cromático--Este cuadrado alude a la realízación de los elementos y vale como simbolo del mundo material.

El cuadrado interior, el más pequefo, representa el secreto del Tetragrammaton, la Jod-He-Vau-He o clave cabalística de cuatro, necesaria para el dominio sobre los elementos y sus influencias.

El sol en el centro de la figura equivale a la Divina Providencia, el Principio Akasha, el origen de todo ser.

Se puede decir entonces que esta figura representa en forma gráfica tanto a los hombres -microcosmos- como al macrocosmos entero, a incluye además la.inscripción de todas las claves, entre las que se destaca en alto grado la clave de cuatro en su carácter de clave para la realización de los elementos.

Todo to que la cábala ensefla, su sistema completo, todas sus correspondencias pueden inferirse con claridad de esta figura y del simbolismo cromático. El cabalista entregado a la meditación encontrará en el simbolismo de la tercera carta del Tarot todas las correspondencias, de modo que estas pocas referencias explicativas serán para él más que suficientes.

La Cábala

Cábala es la ciencia de las letras, la ciencia de la palabra y del lenguaje. Sin embargo, que quede claro, de ningún modo es la ciencia del lenguaje intelectual, sino del universal. La denominación cábala es de origen hebreo. Algunos sistemas religiosos poseen otra denominación para esta ciencia. Así, por ejemplo, en India y en Tibet la ciencia de la palabra se denomina "Tantra". En otros sistemas religiosos existen las "fórmulas", etc.

En la presente obra mantengo la usual denominación cábala: Hablar de un modo cabalístico significa formar con letras palabras que se corresponden con esta o aquella idea conforme a las leyes universales. El empleo del lenguaje cabalístico debe ejercitarse de un modo práctico. Cábala es, en consecuencia, el lenguaje universal con el cual todo fue creado, es la encamación de una o varias ideas divinas. Por medio de la cábala -es decir por medio del lenguaje universal- Dios ha creado todo. A la cábala se refiere también Juan el Evangelista en la Biblia cuando dice: "En el comienzo era Ia palabra y la palabra estaba en Díos". De este modo Juan expresa con claridad que Dios se sirvió de la palabra para crear por medio de ella y a partir de sí mismo.

Sólo aquel que se encuentra en condiciones reales de realizar de tal modo la divinidad en sí mismo que habla como divinidad, conforme a las leyes universales, puede ser considerado un verdadero cabalista. Por ello el cabalista que trabaja de un modo práctico es un teurgo, un Dios-hombre que, al igual que el Dios macrocósmico, puede emplear las leyes universales. Así como un mago ha realizado en sí mismo la unión con su divinidad mediante la iniciación obtenida y el desarrollo esforzado en el camino de la perfección y puede actuar en consecuencia, to mismo sucede con el cabalista, con la sola diferencia de que el cabalista se sirve de la palabra divina para exteriorizar su espíritu divino. Todo mago verdadero que domine las leyes universales puede transformarse en cabalista mediante la adquisición de conocimientos sobre la cábala práctica. Las estructuras sobre la cábala indicadas en numerosos libros son apropiadas tal vez para el teórico, para que éste pueda formarse una idea acerca de la legalidad, pero para la práctica, que promete la posibilidad de aplicar de un modo correcto la fuerza de la palabra, son insuficientes sin excepción.

De aquí se desprende con claridad que un cabalista perfecto es un hombre comunicado con Dios, alguien que ha realizado a Dios en sí mismo y como Dios-hombre se sirve del lenguaje universal, en tanto sus palabras se transforman simultáneamente en actos. En cualquier esfera en que se to proponga, su lenguaje se vuelve realidad. En India, por ejemplo, se le da el nombre de "W A G" al hombre que trae a la realidad en el acto cada palabra por él pronunciada. En el Kundalini-Yoga se identifica este poder y facultad con el centro Visudha. Un cabalista perfecto conoce cada legalidad de la palabra microcósmica y macrocósmica, con to cual la ley de la creación es aludida por

medio de la palabra, y también sabe qué significa la verdadera armonía. Un verdadero cabalista jamás atentará contra las leyes de la armonía, puesto que él, con su lenguaje microcósmico, representa a la divinidad. Si se condujera de un modo distinto del que le muestra la ley de la armonía, no sería un verdadero cabalista sino un productor de caos. Desde el punto de vista hermético un cabalista o un teurgo representa en su propio cuerpo a la divinidad macrocósmica sobre nuestra tierra. Lo que él pronuncia en el lenguaje original como representante de Dios, eso sucede porque tiene el mismo poder que el creador, es decir que Dios.

Para alcanzar tal madurez y altura en la iniciación cabalística, el teurgo debe por to pronto aprender, como un nifio, a entender las letras, debe dominarlas a la perfección para formar con ellas palabras y oraciones y hablar, por fin, en el lenguaje cósmico. En la parte práctica de esta obra presento en detalle la práctica que aquí entry en consideración.

Cualquier persona puede dedicarse a la verdadera cábala, práctica o teórica, más allá del sistema religioso al que pertenezca. La ciencia cabalística no es, por tanto, sólo un privilegio de los hombres que profesan la religión hebrea. Los hebreos, por cierto, sostienen Ia idea de que la cábala es de origen hebreo, pero en la mística hebrea el conocimiento sobre la cábala encuentra su origen en el antiguo Egipto. Todo estudioso puede encontrar la historia de la cábala hebrea -origen, desarrollo, etc.- en 1a literatura pertinente, pues ya se ha escrito mucho sobre este aspecto.

En mi obra describo la síntesis de la cábala sólo en cuanto es indispensable para la práctica. Prescindo de toda carga innecesaria de estructuras históricas y de otro tipo de la cosmovisión cabalística.

A menudo se ha abusado de la expresión cábala; se la ha desacreditado como juego de números, predicción astrológica, correspondencia de nombres y otros diversos propósitos mánticos. Los números tienen, por supuesto, una cierta relación con las letras, como verá el lector en la parte práctica, pero éste es uno de los aspectos inferiores de la cábala, del cual no queremos ocuparnos aquí. La verdadera cábala no es una mántica que sirva para adivinar; ni es una astrología para interpretar horóscopos y tampoco es un juego de letras mediante el cual se pronostique sobre la base de diversos nombres.

Puesto que la verdadera cábala representa las leyes universales, es hasty cierto punto posible -cuando se la aplica de un modo correcto- una determinada armonía-analogla, en virtud de la correspondencia cósmica. Sin embargo, estc es adivinación común y corriente, y no tiene nada que ver con la verdader~ ciencia del lenguaje universal.

El lector reconocerá por sí mismo que esta ciencia es sacrosanta y jamás se atreverá a profanar las leyes universales con propósitos mánticos comunes. Cada sistema religioso tuvo su verdadera cábala, que desapareció con el

tiempo por diversas reformas de los mismos y sólo se conservó en Oriente entre los verdaderos iniciados. Los antiguos celtas y druidas tenían asimismo su verdadera cábala, que era bien conocida por los sacerdotes druidas iniciados. El use práctico de la magia rúnica entre los antiguos sacerdotes de los templos druidas es atribuible al antiquísimo conocimiento de la cábala. En to actualidad lamentablemente hay muy pocos hombres que entienden la cábala rúnica de los antiguos druidas y que aún están en condiciones de ponerla en práctica en forma parcial. La cábala rúnica práctica se ha extinguido por completo con el correr del tiempo.

El hombre como cabalista

En mi primer volumen, "Iniciación al Hermetismo", divido al hombre en tres regiones, a saber, cuerpo, alma y espíritu. A1 mismo tiempo hago mención del imán tetrapolar. Para el alumno reflexivo resulta claro que la matriz mental une el cuerpo mental con el cuerpo astral, y la matriz astral sujeta los cuerpos mental y astral al cuerpo material. Con seguridad también le resulta claro que la alimentación -materia sólida- mantiene con vida el cuerpo fisico y la respiración el cuerpo astral. La matriz mental une la percepción sensorial a los cuerpos material y astral. El cabalista principiante debe conocer todo esto con exactitud y debe poder formarse en esta dirección una idea exacta de sus propios procesos corporales, si quiere dedicarse con seriedad a la cábala. Además de estas enseríanzas elementales, el cabalista debe encontrar relaciones aún más profundas con su propio Yo, y estas relaciones más profundas constituyen la auténtica base para el estudio de la cábala.

La acción y el gobierno entre cuerpo, alma y espíritu tienen lugar de un modo automático en cada hombre, más allá de que se trate de un iniciado en los secretos de la ciencia hermética o no. Para el cabalista constituyen el ábecé; él conoce todos los procesos y, en consecuencia, puede orientar su vida según esta leyes universales. Estos conocimientos diferencian al iniciado del no iniciado; es decir, que el iniciado, que posee una información exacta sobre las leyes, las puede aprovechar de un modo práctico y se encuentra en condiciones de compensar todo desequilibrio -en cuerpo, alma y espíritu-. Además, una orientación consciente hacia las leyes universales posibilita al iniciado llevar un modo de vida sensato, acorde con aquéllas, y seguir el verdadero cam,ino de la perfección. Ya desde esta perspectiva la iniciación es algo por completo especial y ofrece una cosmovisión especial. El iniciado observa el mundo con unos ojos completamente distintos que el resto de los seres humanos. Los diversos golpes del destino a los que eventualmente pueda estar expuesto un iniciado no pueden alcanzarlo con tanto rigor, de modo que no sufre tanto. Esto es fácil de comprender a partir de to arriba expuesto.

Desde el punto de vista cabalístico el hombre es una encarnación perfecta del universo, pues ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. El hombre es el ser más elevado de nuestra tierra y todo to que ocurre en grandes proporciones en el universo también ocurre en el hombre, por cierto en menor escala. Desde el punto de vista hermético el hombre es el pequeflo mundo, es decir el microcosmos, por oposición al universo, el macrocosmos.

Un verdadero cabalista, que quiera trabajar en efecto de un modo práctico en el marco de las leyes universales, esto es, que quiera ocuparse de la gran obra, debe poseer necesariamente un desarrollo mágico tras de sí y debe defender la verdadera visión, conforme a las leyes universales. Quien se contenta con la pura teoría, alcanza por cierto un saber cabalístico y enriquece

además el aspecto intelectual de su espíritu, pero los otros tres principios fundamentales del espíritu quedan rezagados. Un teórico nunca estará en condiciones de comprender en forma correcta el meollo del saber, y menos aún de realizar algo. En caso de poseer buenas facultades intelectuales, podrá llegar a ser un filósofo cabalista, pero no un verdadero cabalista formado en la magia, que hace realidad la palabra pronunciada. De un teórico nace un científico, pero jamás un sabio. La diferencia entre un erudito y un sabio es muy grande. El mago, debido a su desarrollo mágico, obtiene to que se propone por medio de su voluntad, pero en la unión divina no puede servirse de la verdadera palabra mágica, como to hace el cabalista. Un mago que no se ocupa de la cábala práctica puede servirse por cierto de las facultades que ha cultivado en su interior y tiene además la posibilidad de poner a su disposición para sus trabajos, de acuerdo con sus deseos y prõpósitos, a diversos seres. Un cabalista, en cambio, obtiene todo por medio de la palabra cabalística, sin tener que recurrir a la ayuda de ningún ser, genio o semejante.

Desde el punto de vista herméticoln verdadero cabalista es entonces el máximo iniciado, porque representa a la divinidad en to pequeflo, es decir en el microcosmos y también puede producir efectos en el macrocosmos, en virtud de Ias leyes de la analogía. Allí radica la diferencia entre un mago y un cabalista, y por ello todo aquel que aspire a la perfección deberá ocuparse de la cábala también de un modo práctico. Un cabalista que participa de la gran obra es entonces escogido de ordinario por la Divina Providencia para determinadas misiones. Así pues, el verdadero cabalista es un representante de la creación; sin embargo, frente a las leyes universales es el último de los servidores. Cuanto más penetra en las leyes universales, es decir se inicia, tanto más humilde es con respecto a la Divina Providencia. En verdad se le ha concedido el máximo poder, que sin embargo jamás utiliza para sí mismo sino sólo para el bienestar de la humanidad. El verdadero cabalista es el máximo iniciado, para quien desde el punto de vista universal no hay nada imposible, y una palabra por él pronunciada debe, sin excepción, transformarse en realidad.

A continuación me referiré una vez más a la diferencia que existe entre un perfecto, es decir un verdadero iniciado, y un santo. El verdadero mago no necesita de ningún tipo de ilustración y extrae todo de to aquí dicho. No obstante, para aquellos lectores que toman mis obras sólo en su aspecto teórico, quede dicho que un Perfecto reconoce todas las leyes universales, las respeta tanto en el gran mundo como en el plano material, mental y astral, y vive conforme a ellas, en tanto que el santo está orientado sólo hacia un sistema religioso y to pone en práctica de acuerdo con sus dogmas y preceptos, pero no en todas partes, esto es, no mantiene el mismo paso en todas las esferas. Quien tiende sólo a la santidad, descuida el cuerpo y el mundo material, considera a ambos como maya -ilusión- y realiza en su interior, mediante el entrenamiento que corresponds, sólo uno o unos pocos aspectos de las leyes universales. Estos hombres alcanzan un punto máximo

en aquellos aspectos que se han impuesto como meta, ya sea que realicen en sí mismos el aspecto divino del amor, la misericordia, la indulgencia, etc. Estos hombres, entonces, ven las leyes universales sólo desde el punto de vista de su formación espiritual, pero no pueden comprender la imagen perfecta de la legalidad universal y menos aún reproducirla. Desde el punto de vista hermético semejante camino no es el perfecto y se le denomina "camino de la santidad". Un verdadero iniciado, es decir un cábalista, aspira en cambio a reconocer todos los aspectos divinos en la misma medida y a realizarlos en forma sucesiva en su interior. Este camino es, por supuesto, más largo y más dificultoso y una sola encarnación no alcanza por to regular para completarlo. Pero al verdadero iniciado no le imports si alcanza su meta en una o varias vidas, para él el tiempo no desempefia ningún rol. Lo principal para él es la plena conciencia de que sigue por el camino correcto.

En el camino a la perfección no debe haber prisa. Todo necesita su tiempo, necesita ante todo la madurez necesaria para la perfección. Desde el punto de vista hermético existen de hecho sólo dos caminos: El camino de la "santidad" y el de la "perfección". El camino a la santidad tiene tantos sistemas como religiones existen sobre esta tierra. Quien sigue el camino de la santidad ha decidido realizar en su interior sólo uno o algunos aspectos divinos aislados, y entonces por to regular el mundo to presenta como símbolo de la idea divina sólo pocas excepciones, su santidad con correspondiente. Entonces, con bres maduros se transforma incluso en un respecto al mundo o a pocos hom estorbo en su camino, puesto que la veneración de sus discípulos, adoradores, adeptos, etc. obstaculiza muchas veces su misión, su tarea y su ascensión.

Sobre los hombres que de un modo consciente se colocan una aureola para valer algo, para ser venerados, adorados, etc. no quiero hablar aquí en absoluto. Por desgracia hay en el mundo muchísimos hombres de esta clase. Un verdadero santo se repliega en la soledad; un santo aparente, en cambio, exhibe su aureola para llamar la atención. Pero aquel que transita el camino de la perfección jamás se aísla, sino que permanece en el lugar que la Divina Providencia le ha destinado y continúa trabajando en su desarrollo sin atraer sobre sí la atención de su entorno. No contribuirá en to más mínimo a la exhibición de su estado de madurez, por to contrario, to ocultará en to posible para proteger su tranquilidad de curiosos a inmaduros. En consecuencia también en la conducta y en la actitud existe una gran diferencia entre un santo y un perfecto. En cuanto ha alcanzado su meta, el santo pierde su propia individualidad, cosa que no sucede con un Perfecto. No se trata aquí por supuesto de la individualidad como persona, sino como Dios-hombre.

Las leyes de la analogía

En todos los verdaderos sistemas religiosos, y por tanto también en la ciencia hermética, las leyes de la analogía tienen una gran importancia y desempenan por ello un rol fundamental. En el universo todo ha sido creado conforme á una legalidad exacta y en consecuencia una cosa encaja en la otra con asombrosa exactitud, como un preciso mecanismo de relojería. En relación con la ciencia hermética, el estudio de la aplicación práctica de esta legalidad se denomina "Cábala". Todos los sistemas y métodos herméticos, todas las filosofías de la religión y los sistemas religiosos que no toman en consideración las leyes universales o to hacen sólo en forma parcial, son unilaterales y por ello imperfectos. Los sistemas religiosos que sólo reconocen un aspecto de la ley y descuidan todos los demás a incluso de vez en cuando los combaten, sólo pueden tener una duración limitada, aun cuando el momento de la caída llegue luego de cientos y miles de afos. Sólo aquel sistema religioso que toma en cuenta en su doctrina las leyes universales absolutas tiene una existencia duradera y permanece por toda la eternidad.

En la legalidad absoluta de las leyes universales se reflejan todas Ias ideas divinas originales como, por ejemplo, la armonía absoluta, el orden, la periodicidad, etc. A1 lector atento no se le escapará que ya en mi primer libro, "Iniciación al Hermetismo", expliqué un sistema para el desarrollo del cuerpo, alma y espíritu, construido sobre la base de las leyes universales, que representa Ia primera iniciación en el camino de la perfección. Tal como se desprende de las leyes absolutas, Ia verdadera iniciación no es propiedad de sectas y menos aún depende de cualquier cosmovisión religiosa. Nose hace necesario explicar que la comprensión de la verdad fundamental, es decir de las leyes universales, exige un equilibrio mágico en los tres planos. Quien respeta de manera estricta las leyes universales en los tres planos, las comprende con exactitud y las domina a la perfección, no sólo es sefor en su propio pequeïlo mundo, también es sefior del universo. La iniciación práctica, en particular el conocimiento de la cábala, sefalan el camino hacia allí.

En la parte práctica de esta obra doy a conocer un sistema que trata la práctica de la cábala exactamente según las leyes universales. Este sistema práctico de la cábala tiene una existencia milenaria y era enseflado de boca en boca ya en los tiempos primitivos, y con posterioridad en Ias escuelas de profetas y en los templos iniciáticos de los pueblos y razas más diversos. En virtud del conocimiento de las leyes de la analogia el iniciado puede alcanzar en todos los planos todo to que existe en el ámbito de la legalidad y de la armonía. El iniciado puede relacionar la ley de la analogía con cada ciencia, y llegará siempre a to correcto. Si un médico, por ejemplo, es hermético, estará sin más en condiciones de conciliar sus conocimientos con las leyes universales y por analogia con éstas no sólo de conocer todo desequilibrio -enfermedad- y su causa, sino además de determinar el medio decisivo para derrotar el foco de la enfermedad con ayuda de la clave analógica. En vista de

las grandes posibilidades que se le abren aquí al conocedor, en todo caso vale la pena cu> sólo hacerse el bien a uno mismo, sino ante todo obrar en forma activa en beneficio de la humanidad que sufre. La misma clave analógica se puede aplicar a toda otra disciplina y brinda idénticos buenos servicios al individuo y a Ia humanidad.

La expresión caos, de la cual los hombres gustan tanto hacer uso, es sólo una noc ión de ignorancia. En realidad Dios, el creador supremo a irrepresentable, ha construido todo con exactítud y legalidad y es justamente en su legalidad y en todos los aspectos de esta última donde se reconoce a Dios con mayor facilidad. Como principio universal, como existencia superior, Dios es inconcebible a irrepresentable. Sólo a partir de su separación, es decir de la creación del universo, su obra, se pueden extraer consecuencias analógicas para comprender, al menos en parte, la grandeza y magnitud de Dios.

En el libro de la creación -Sefer Jezirah- los rabinos hebreos han intentado depositar la cábala, es decir, la legalidad de la creación. Aun cuando, por ejemplo, la Sefer Jezirah es de origen hebreo, con ello no se quiere significar que otros pueblos no hayan establecido también las (eyes universales de la creación. Así, por ejemplo, en el Bhagavad Gita encontramos apuntada la historia de la creación conforme a las (eyes universales, igual que en el libro Sefer Jezirah. También otros escritos, leyendas tradicionales, edificios, estatuas y semejantes dan testimonio escrito y plástico de las (eyes universales de la creación.

Por ejemplo en el antiguo Egipto ya Hermes Trismegistos tenía conocimiento de la historia de la creación y de las (eyes universales, que inmortalizó en la Tabla de Hermes mediante el lema que reza: "Aquello que está arriba es también aquello que está abajo". Hermes informa aquí con exactitud que el pequeHo mundo -el hombre- ha sido creado exactamente según el gran mundo -el universo-. Podríamos citar innumerables ejemplos para ilustrar la analogía de las (eyes universales, pero estas pequefas referencias deberían ser suficientes.

La parte práctica de esta obra contiene la mayoría de las correspondec ias; en ella ensefo al cabalista con exactitud cómo aprender a dominar a la perfección el verdadero lenguaje microcósmico y macrocósmico conforme a las (eyes universales y cómo aplicarlo en Ia práctica. Las analogías son claramente manifiestas en el cuerpo humano y se pueden indagar por medio de los números.

EI hecho de que el hombre tenga justamente diez dedos en las manos y diez en los pies, y no sólo seis o tres, es asimismo una analogía a Ia cual me referiré en detalle más adelante. Lo mismo vale para todas las otras analogías que el lector puede encontrar, por ejemplo, en el libro SeferJezirah, y ninguna analogía práctica que sea necesaria para la cábala se deja de lado en el uso. En la parte práctica de esta obra también hablo en detalle sobre las letras

aisladas desde el punto de vista de la esotérica en relación con el mundo mental, astral y material, las cuales expresan no sólo sonidos, sino también números a ideas.

El práctico de la cábala llega a conocer otra matemática y estará en condiciones de expresar ideas por medio de números y a la inversa, de transformar números en ideas. Además aprenderá a trasladar letras a números y a expresar números en letras. Con ello tendrá la posibilidad de conocerse,a sí mismo y por to tanto también a Dios. El cabalista comprenderá la perfección de las (eyes, conocerá que Bien y Mal, tomados en forma literal, son sólo nociones religiosas, pero en realidad ambos principios, el principio negativo y el positivo, son necesarios, puesto que el uno no puede entenderse sin el otro. El cabalista siempre tenderá al bien y no desdefiará el principio negativo, sino que aprenderá a dominarlo, pues el creador no ha creado nada superfluo.

El esoterismo de las letras

El secreto en torno a la palabra, mejor dicho en torno al conocimiento de la palabra y al verdadero use de la misma es la máxima iniciación que existe. En todas las épocas, aquel a quien se designaba como "el senior de la palabra" era siempre el máximo iniciado, el supremo sacerdote, el verdadero representante de Dios. Cada sistema religioso, cada iniciación, contiene como ciencia suprema la palabra. Incluso en Jesús encontramos que Juan, su amado discípulo, se ocupaba de la palabra, y en consecuencia de Ia cábala, to cual en definitiva está asentado en su Evangelio, donde dice letra por letra: "En el comienzo era la palabra y la palabra estaba en Dios". Ningún otro apóstol estaba iniciado de un modo tan profundo en el secreto de la palabra como Juan. Como "sefor de la palabra" pudo realizar los más grandes milagros por medio de Ia misma y como la misma Biblia dice, este apóstol fue el único que murió de muerte natural. Esto pudo lograrlo sólo como cabalista, como seílor perfecto de la palabra. Todos los otros apóstoles sufrieron la muerte por martirio. Como ensenan las tradiciones, muchos otros iniciados eran asimismo seiiores perfectos de la palabra ya milenios antes de Juan.

Cada palabra está formada por letras y cada letra expresa, en sentido esotérico, una idea, y con ello una fuerza, una propiedad, etc., que no.sólo se puede expresar únicamente con la letra sino además con el número' que se corresponde con la ley universal. En consecuencia, por medio de los números se hace comprensible la legalidad y por medio de las letras se manifiestan las ideas. El significado de cada una de las letras es análogo a los tres mundos conocidos por nosotros. Debido a que el cabalista sabe expresar en letras el sentido de una idea y conoce con exactitud el número que conviene a cada idea, las letras poseen un significado por completo distinto del que poseen en el lenguaje intelectual. Por tanto se da un valor cabalístico a la letra conforme a las (eyes universales. El conocimiento de las (eyes universales otorga al cabalista la posibilidad de expresar varias secuencias de ideas con las letras y por ende con los números que les son análogos. Una palabra que se encuentra, en relación con las (eyes universales y que, en analogía con las letras y números correspondientes, ha sido formada con ellas, es una palabra cabalística, esto es, una palabra pronunciada en el lenguaje universal o cósmico. Para poder formar uno mismo una palabra cabalística se debe conocer con exactitud la analogia completa de las letras y los números.

En la parte práctica de esta obra el cabalista aprende a utilizar de un modo correcto una palabra formada según las (eyes universales, en conexión con el mundo mental, astral y material y en conexión con los elementos. Aprende a pronunciar palabras y después incluso oraciones no sólo en forma intelectual, es decir con el entendimiento, sino con todo su ser. Sólo una palabra pronunciada de este modo resulta creadora. El verdadero fundamento de la mística cabalística práctica consiste en la pronunciación correcta de Ias tetras en el espíritu, en el alma y luego también en el cuerpo. Igual que un niïio, que

al principio sólo puede balbucear y más tarde aprende a pronunciar letras aisladas y palabras, el cabalista debe aprender a hablar para poder resultar creador. Las letras tienen su significado análogo, que el cabalista debe conocer y dominar, en el mundo mental, astral y material, y también en los diversos planos y jerarquías.

De estas consideraciones se puede concluir que un teórico, que sólo es capaz de pensar en términos intelectuales y que concibe y comprende letras, palabras y oraciones sólo con el entendimiento, jamás estará en condiciones de actuar comb un verdadero cabalista. Según su grado de madurez, interpretará la cábala siempre desde el punto de vista intelectual, es decir sólo de una manera filosófica. En cambio el cabalista práctico sabrá interpretar el sentido de cada letra, la idea y legalidad -número- con su espíritu, con su alma y por fin con todo su cuerpo, y utilizarlo de un modo práctico.

Con el esoterismo de las tetras comienza el estudio de la cábala. Mediante la creación de ideas, organizadas en leyes universales, Dios creó de sí mismo letras, y con las tetras números, que se encuentran en perfecta relación analógica y representan todo el universo, desde to más elevado hasta to más bajo. La afirmación de Hermes Trismegistos en el sentido de que to que está arriba también es to que está abajo, parece por completo fundamentada desde el punto de vista cabalístico. Las letras por medio de las cuales Dios creó de sí mismo las ideas que le convenían, están descritas con exactitud en el Libro de la Creación Sefer Jezirah.

Durante la creación se originaron ante todo diez ideas fundamentales, que en la cábala son reproducidas por medio de las así llamadas diez Sefirots. El número diez, por ejemplo, es un reflejo del número uno, es decir un reflejo de Dios en su forma más elevada y en su emanación más baja. En virtud del conocimiento de las leyes de la analogía, el cabalista encontratá corn. prensible mi observación de que el hombre tiene diez dedos en las manos y diez en los pies en conexión con las diez ideas fundamentales. Con seguridad sospechará ahora una determinada condición, o una relación analógica, con las ideas fundamentales divinas y la Sefer Jezirah. El hecho de que en nuestra tierra cada número matemático se pueda reducir por suma (suma transversal) a los números del uno al nueve, tiene asimismo una relación caballstico-analógica. En la cábala hebrea, por ejemplo, las combinaciones numéricas se conocían como Gematra. A nuestros fines citaré sólo to absolutamente imprescindible, to que es necesario para la aplicación práctica de la mística cabalística, es decir

para el use de la palabra mágica. A quien le interesen tan sólo determinadas combinaciones numéricas en relación con los versos aislados de la literatura hebrea, le resta consultar la bibliografia pertinente sobre combinaciones numéricas.

El lenguaje cósmico

Algunos escritores mencionan en sus obras el lenguaje cósmico, al que de vez en cuando designan incluso como lenguaje uránico. Es posible que conozcan y comprendan algunas letras del lenguaje cósmico, pero hasta ahora nadie ha escrito con mayor profundidad sobre ello. El hermético ya sabe, por to dicho, que por lenguaje cósmico se entiende el lenguaje de Dios o de la Divina Providencia, con el cual Dios como espíritu universal ha creado todo to que existe en el universo, comenzando por to más pequeclo hasta to más grande y to más elevado; y to ha hecho según leyes inmutables, en las cuales se expresa a si mismo. Por ello sólo podemos comprender a Dios a través de su legalidad en el universo, poner en palabras la síntesis de sus leyes y expresarlo como máximo principio original, que resulte comprensible para cada hombre.

Comprender la cábala y utilizarla de un modo práctico significa aprender el lenguaje cósmico con ayuda de la legalidad universal. El lenguaje cósmico es, en consecuencia, un lenguaje de la ley, un lenguaje del poder y la fuerza y al mismo tiempo también de la dinámica, y con ello de la condensación, materialización y realización. Desde el punto de vista cabalístico, hablar de un modo cósmico quiere decir construir y crear en el ámbito de las leyes universales. Sólo los iniciados, que comprenden y dominan las leyes universales en su carácter absoluto, pueden hacer use del lenguaje cósmico entre hombres y seres de otras esferas. Hablar de un modo cósmico, crear realmente, es decir representar a Dios como su imagen fiel, sólo está reservado a aquel que sabe concentrarse en forma tetrapolar. Por qué precisamente en forma tetrapolar, to explicaré en profundidad en el próximo capítulo.

Por tanto el lenguaje cósmico no es el lenguaje por medio del cual los seres se comunican mutuamente. La comunicación de los seres, sin distinción de jerarqufas, se produce mentalmente gracias al asf llamado lenguaje de representaciones. Los pensamientos son transmitidos en forma acústica, telepática o emotiva de ser en ser por medio de representaciones simbólicas. El lenguaje de los seres es, por tanto, sólo un aspecto parcial del lenguaje cósmico y no es -puesto que es imperfecto- tan efectivo en términos mágicos, porque los seres, al comunicarse, no hacen use de la tetrapolaridad. El lenguaje cósmico es el más perfecto, puesto que es análogo a las leyes, es decir qlue expresa las leyes universales en su causa y efecto. Por ello el lenguaje cósmico es el gran "Sea".

La palabra mágico-cabalistica – Tetragrammaton -

En inumerables escritos de los masones y de las sociedades secretas se habla mucho de la clave perdida, de la palabra de Dios extraviada. Rituales que estas sociedades practicaban son imitados en gran parte sólo por tradición, sin que se comprenda su sentido más profundo en relacíón con las leyes cósmicas. Es natural, en consecuencia, que los rituales, que una vez fueron introducidos y practicados por verdaderos iniciados, resuiten por completo ineficaces, puesto que falta la clave para su práctica correcta. La clave para todos los rituales de las diversas sociedades debió extraviarse porque a los rituales les faltaba el misterio del imán tetrapolar. El imán tetrapolar es precisamente la palabra mágica extraviada: Jod-He-Vau-He, que por to común es expresada con la palabra Tetragrammaton. El use de la clave debe haber proporcionado la verdadera fuerza mágica y el poder a los más antiguos misterios de los masones y de otras sociedades esotéricas, fundadas alguna vez por verdaderos iniciados. Sin embargo, los verdaderos iniciados vieron que muchas veces los misterios eran profanados, que incluso se abusaba de ellos, por eso se retiraron y confiaron la palabra perdida sólo a los que eran auténticamente maduros. Por ello el verdadero use de la palabra extraviada Jod-He-Vau-He se perdió con el tiempo.

Dios ha expresado todo el universo, y con ello su propia esencia en relación con la creación, con su legalidad, es decir con el imán tetrapolar, con cuatro letras. La cábala hebrea eligió para estas cuatro letras la denominación Jod-He-Vau-He, que jamás debía ser pronunciada en voz alta y con frecuencia era expresada con el nombre Tetragrammaton o Adonai.

Por ello el espíritu de cada hombre, que representa la imagen perfecta de Dios en la creación, tiene cuatro polos y -como ya se ha dicho repetidas veces- cuatro principios fundamentales que se conresponden con el nombre de Dios. El primer principio activo, subordinado al elemento Fuego, es la Voluntad (Jod); el segundo principio, subordinado al elemento Aire, es el Intelecto (He); el tercer principio, subordinado al elemento Agua, es el Sentimiento (Vau); y los tres principios fundamentales del espíritu, es decir, los tres elementos en conjunto, constituyen el cuarto principio activo, que se expresa en la Conciencia y es análogo al elemento Tierra. En la terminología cabalística se expresa el cuarto principio por medio de la segunda He.

El cabalista obtiene ahora una claridad completa respecto de la interrelación legítima y ve que todos los sistemas de desarrollo en el ámbito de la ciencia hermética que pierden de vista la formación de los cuatro principios fundamentales del espíritu no son universales y por ello son imperfectos, más alla de la combinación de los métodos particulares. Al cabalista le resulta claro por qué ya en mi primer libro sobre la iniciación, "Iniciación al Hermetismo", tomé en cuenta la Jod-He-Vau-He cabalística para el desarrollo de cuerpo, alma y espíritu, y llega al mismo tiempo a la convicción de que el sistema de

desarrollo por mí recomendado, que contiene la legalidad absoluta, es perfectamente correcto.

La interpretación simbólica o talismánica de la palabra Jod-He-Vau-He es sólo una imagen gráfica de la emanación divina en su forma suprema y representa el empleo de las leyes universales. En la parte práctica de esta obra describo el empleo del nombre de Dios, formado con cuatro letras. El imán tetrapolar, es decir la Jod-He-Vau-He, es la clave fundamental, la palabra suprema de la creación, que representa el número de la realización -cuatro-. Del número cuatro surge toda legalidad en cada ciencia y por ello cada ciencia es análoga al número cuatro.

La Jod-He-Vau-He, es decir el imán tetrapolar del universo, se simboliza por to general por medio de un cuadrilátero regular, por medio del verdadero cuadrado. Por ello el cuadrado es, desde el punto de vista hermético, un dibujo simbólico de la realización o la creación divina. En relación con el número cuatro alude a muchas analogías, ya sea al más y el menos, a los cuatro elementos creados, al número cabalístico cuatro, que se atribuye al planeta Júpiter y simboliza la sabiduría, o a los cuatro puntos cardinales. Por más analogías que el cabalista extraiga, siempre llegará a la sorprendente convicción de que el número cuatro puede ser relacionado con todo to que en el mundo concieme a la realización.

Prescindo de la indicación de más relaciones analógicas con el número cuatro y pongo de relieve una vez más que el cabalista que se atenga a mis declaraciones y ensefanzas puede emplear la clave del cuatro a11í donde se trate de una realización o del modo de expresión de una legalidad. Está fuera de toda duda que el número cuatro en la cábala también indica el plano material. No sólo la hermética occidental tiene como base el número cuatro; to mismo sucede en la sabiduría oriental. En el Kundalini-Yoga, por ejemplo, el MuladharaChakra, como centro de despertar más poderoso, se simboliza por medio de un cuadrado, en uno de cuyos ángulos un elefante representa el animal mâs grande y fuerte del mundo. Con ello se alude de un modo velado al hecho de que el número cuatro es la idea de la que el yogi debe partir en su desarrollo espiritual. En mi libro "Iniciación al Hermetismo" he dedicado un capítulo especial al centro Muladhara. Esta reiterada observación sólo pretende recordar al cabalista que la sabiduría primitiva de toda la tierra, se la busque en Oriente o en Occidente y si se la ha comprendido bien, siempre está en armonla con la Jod-He-Vau-He.

La Divina Providencia, por tanto, ha empleado en la palabra suprema de la creación el imán tetrapolar -el principio cuatemario- y de este modo ha expresado la legalidad en relación con ella misma. Jod-He-Vau-He, tomada en términos numéricos y tetrapolares, es la máxima palabra pronunciable, a partir de la cual Dios creó otras ideas fundamentales, de las cuales han nacido muchas palabras mágico-cabalísticas, que a su vez contienen más ideas fundamentales y números, pero que están en constante conexión con el

número cuatro. Por supuesto que también hay palabras cabalísticas que representan los números cinco, seis, siete, ocho y nueve como ideas fundamentales de Ia emanación divina. Además del nombre de Dios Jod-He-Vau-He, formado con cuatro letras, hay otras palabras clave cabalisticas formadas con cinco, seis, siete y ocho letras que representan una idea fundamental. En la cábala hebrea existe, además de Jod-He-Vau-He, el nombre de Dios de cuatro letras llamado Tetragrammaton, un nombre de Dios de cinco, seis y siete letras, a incluso uno formado con doce letras, que sin embargo se puede reducir una vez más a una única idea fundamental por medio de la suma. El llamado Schem-Ham-Phoras de la cábala hebrea, que expresa el nombre de Dios constituido por 72 letras y puede ser usado en diversas direcciones, se reduce por suma del número 72 al número 9, porque 7 + 2 = 9. EI número básico 9 también tiene una relación analógica con la Jod-He-Vau-He, es decir con el número cuatro. La correspondencia cabalística se le aclarará al cabalista en forma inmediata.

El libro de Toth, el libro de la sabiduría del antiguo Egipto, que ya está contenida en forma velada en el Tarot, confirma que el Schem-Ham-Phoras no es de exclusivo origen hebreo y que ya es mencionado en Ias tradíciones egipcias a indias. También Hermes Trismegistos, uno de los sabios más antiguos y de los hombres más iniciados del antiguo Egipto, aludió a ello de un modo inequívoco en su Tabla de Hermes y en el Libro de !as Leyes. Del mismo modo, Ia jerarquia cristiana ha respetado las leyes cabalísticas en su fundación y ha armonizado la religión cristiana y a todos sus representantes con las leyes universales. Así, por ejemplo, el número cuatro, Ia Jod-He-VauHe, se simboliza por medio de los cuatro evangelistas y los 12 apóstoles por medio del Zodíaco, en el cual ai mismo tiempo se expresa el número tres, puesto que 3 x 4 =12. Además los 72 discípulos de Cristo se relacionan con el SchemHam-Phoras y están en secreta conexión con el número supremo de la emanación divina originaria 9 (7 + 2 = 9). Serla demasiado extenso si quisiera mencionar aquí todas las religiones que existieron en nuestro mundo y Ias que hasta hoy existen y quisiera ponerlas en conexión analógica con las diez ideas fundamentales. En caso de que al cabalista le interese profundizar más, puede investigar por su cuenta. Sólo le he proporcionado aqul una referencia de importancia, que él no debería pasar por alto.

Los Mantras

Con seguridad muchos lectores se preguntarán si por mística mantra quizá se deba entender cabalística oriental. A menudo hasta aquellos lectores que ya se han dedicado al yoga y han estudiado sistemas yoga particulares no pueden formarse una idea clara de los mantras y tantras, y además de la cábala oriental. Una disertación completa sobre los mantras resultaría demasiado extensa, de modo que debo limitarme a instruir al lector interesado sólo desde el punto de vista de Ia ciencia hermética.

Todos los tipos de mantras no tienen nada que ver con el lenguaje cósmico que el cabalista aprende en esta obra. Los mantras son oraciones que contienen una o también varias ideas en una sola oración, las Ilamadas fórmulas mantras, y ponen de relieve la fuerza o caracteristica de una divinidad a venerar. Por ello podemos considerar todos los mantras como plegarias y emplearlos en la práctica como apoyo de la meditación. Por tanto los mantras no son fórmulas mágicas y tampoco provocan una fuerza semejante. Los mantras son expresiones de ideas, que sirven a la veneración, a la unión con la fuerza, esencia, poder, propiedad, etc., a ellas atribuidas. En Oriente se denomina Mantra-yogi a todo aquel que utiliza Ios mantras, sin distinción de Ia via de conocimiento que profese, sea que se dedique al hatha-yoga, al rajayoga o a cualqúier otro sistema de yoga. Mantra-yoga es, por tanto, el empleo de fórmulas de veneración de las divinidades y sus aspectos. No sólo la religión india ensefa los mantras, también to hacen todas las otras religiones. Las letanías de la religión cristiana, por ejemplo, se pueden entender como mantras. Los mantras no sólo sirven para venerar a una divinidad, sino también para establecer una relación íntima con la divinidad o para expresar una idea divina en pocas palabras. A qué ser se adore es una cuestión de cada individuo y se ajusta a su desarrollo espiritual, anlmico y carmáfco. Da exactamente igual que el conocedor adore a Brahma, a Visnú, a Buda, a Adi-Buda, a Cristo, Alá, etc.; los nombres no tienen ninguna importancia. Lo que es importante a11í es que reconozca y venere las ideas fundamentales de su divinidad en forma de propiedades universales, sin distinción de aspecto. Por ello los mantras se adaptan a la postura religiosa de cada uno. Desde el punto de vista hermético no se recomienda utilizar los mantras de aquellas religiones que resultan extrafas al hermético. Si alguien empleara mantras para una divinidad que le resultara extrafa o bien antipática, el use de los mantras resultaría inútil. Por to común es siempre to inalcanzable, incomprensible, lejano y extrafo to que cautiva al europeo y to hace precipitarse sobre el mantra-yoga y venerar por medio de la repetición de mantras a una divinidad por la cual eventualmente no se siente en absoluto atraído. Por to común to inducen a esta práctica muchos libros sobre mantras que afirman que la divinidad en cuestión cubre de dones a aquel que la venera en caso de que éste emplee tal o cual mantra.

Entonces si, por ejemplo, un cristiano con orientación religiosa llega de algún modo a la idea de que pueden serle útiles mantras de índole india, pero no pone en juego la orientación religiosa para la propiedad divina que express el mantra, cae en una contradicción interna, no es capaz de introducirse en la esfera de energía de la divinidad correspondiente y no podrá obtener éxito, u obtendrá un éxito mínimo. Pero si un místico cristiano tiene una fuerte disposición religiosa puede seleccionarse él mismo un mantra que contenga la fuerza, esencia, propiedad, etc. de la divinidad por él venerada, sin tomar en cuenta si repite el mantra en una lengua oriental o si to hace en su lengua materna. En Ia mística mantra es ante todo importante colocar la idea divina simbólica en una oración. Pero en el caso de que un hermético sienta simpatía por una divinidad oriental, de modo que le resulte imposible unirse a un sistema religioso de nuestro continente y a su divinidad, puede por supuesto venerar la divinidad oriental que más le guste. Es posible que ello sea una sefal de que la persona en cuestión ha vivido ya en una de sus encamaciones anteriores en la esfera de la religión escogida. Puesto que el verdadero mago es clarividente, si es que le interesa puede tomar conciencia de sus encarnaciones anteriores por medio de una retrospección espiritual.

Existen dos clases básicas de mantras: los dualistas y los monistas, to cual se ajusta siempre al desarrollo espiritual y a la meta pretendida. Los mantras dualistas son aquellos que colocan a quien venera a una divinidad en una posición tal que é1 es el adorador y la divinidad o ser por él venerado se encuentra fuera de su personalidad. Los mantras de contenido monista le ofrecen al adorador la posibilidad de unirse, no fuera de sí sino en su propio interior, con la divinidad o idea a venerar, de modo que el adorador se siente una pane de la divinidad por él venerada, o bien directamente ella misma.

Los mantras dualistas pueden tener, por supuesto, un matiz monista en tanto personifican a la divinidad a venerar dentro o fuera de sí. Estos mantras se denominan en la India Saguna-mantras. En cambio los mantras que expresan ideas abstractas, es decir propiedades universales con las cuales el adorador se identifica, se llaman en India Nirguna-mantras. Allí el principiante es familiarizado primero con los Saguna-mantras, hasta que alcanza un grado de desarrollo tal que se encuentra en condiciones de formar ideas abstractas y utilizarlas conforme a la mística mantra, es decir conforme a los Nirguna-mantras.

Los escritos indios y otros escritos orientales advierten que nadie debe dedicarse al mantra-yoga si no ha elegido un maestro (gurú) para su camino. Sólo el verdadero gurú, versado en la mística mantra, está en condiciones de comunicar al alumno un mantra adecuado a su grado de madurez. En esta ocasión el maestro también le da al alumno la explicación correcta de un mantra y el significado simbólico del mismo. Lo inicia, por así decirlo, en la energía de la palabra, esto es del mantra, y le explica las relaciones analógicas prácticas del mantra con la divinidad correspondiente. Debido a que el gurú

explica los mantras al alumno, a éste se le aclara súbitamente el sentido secreto y aprende a comprender a la divinidad a venerar. Esta iluminación o iniciación en el mantra correspondiente se denomina en la terminología india el Abhisheka en mantra-yoga. Debido a que el alumno recibe el Abhisheka de sq gurú, es decir que entiende las relaciones, se encuentra en el acto capacitado para establecer por medio de la mística mantra un contacto con la divinidad que le ha sido asignada, ya sea de un modo dualista -saguna- o monists -nirguna-. Con ello no se quiere decir, por supuesto, que el alumno maduro no tenga la posibilidad de trabajar con un mantra de veneración determinado sin necesidad de un maestro versado en la mística mantra; pero siempre transcurre un tiempo antes de que comprenda la relación universal y pueda trabajar con éxito de un modo práctico.

En los libros de mística mantra también se habla de los gurú-mantras. Existen dos posibles interpretaciones de este concepto: 1. Un mantra que ha sido transmitido por el.gurú al alumno maduro por medio del Abhisheka. También aquí puede tratárse de diversos tipos de mantras, todos los cuales persiguen la consecución de una meta. 2. Por gurú-mantra se entiende un mantra que el gurú mismo utilizó alguna vez con determinados propósitos y que tal vez hizo muy efectivo repitiéndolo durante afos. Queda fuera de toda duda que un mantra de esa clase, confiado a un alumno, mantiene exactamente la misma energía y poder que en el gurú. Por supuesto que un mantra de esa clase se transfiere sólo boca a boca, del gurú al alumno, pero no se confia a nadie más.

No es propósito de la presente obra la descripción detallada de los diversos mantras, ya sea saguna o nirguna, indios, budistas o de otra procedencia oriental, como así tampoco su empleo, fin, etc., y todo aquel que se interese en ello encontrará suficiente información en la literatura oriental, que ha sido traducida a diversos idiomas.

Muchos mantras deben ser repetidos también en posiciones especiales, las llamadas Asanas, en voz alta, en un tono susurrante, o bien sólo con el pensamiento, y no tienen otra fmalidad que la de fijar en el espíritu por medio de la repetición la idea que expresa el mantra, para no distraerse. En los escritos se aconseja a menudo que en caso de distracción perturbadora el mantra sea recitado en voz alta, para poder concentrarse con mayor facilidad en la idea mística mantra. Los mantras repetidos en tono susurrante tienen por supuesto un efecto mayor que los que se pronuncian en voz alta. Aquellos mantras que se repiten sólo en forma mental poseen el máximo efecto.

Para tener un control de la cantidad de repeticiones en los ejercicios con mantras se puede utilizar como ayuda un rosario o una cadena de perlas -cadena de nudos- (cadena tesbik) y todas las veces se debe desplazar una perla del rosario con el pulgar y otros dos dedos. El trayecto de 108 perlas de un rosario indio se denomina LHOK. Por qué un Lhok arroja precisamente el número 108 y no más o menos 100, tiene un significado místico-cabalístico. La suma de 108 da 9 (1 + 8 = 9) y el número 9 es el número del ritmo y ritmo es

movimiento ininterrumpido. En la terminología oriental el número 108 tiene además otro significado; de todos modos, es análoga a la ciencia hermética. Quien tenga interés en ello se puede informar en la literatura oriental. Es sabido que se pueden relacionar diversos rituales a ideas, ya sea de tipo saguna o nirguna, con mantras, de modo que no es necesario que entre en detalles. Todo sistema religioso se sirve en sus rituales, oraciones y mantras, de los mismos métodos para venerar las ideas, propiedades, etc. divinas, para unirse a ellas o también para utilizar las mismas de un modo práctico para otros fines.

En muchos libros sobre mantras también se habla de Bidju-mantras y de Bindu-mantras. Estos mantras no expresan una idea divina en el lenguaje intelectual, sino que son letras que, reunidas conforme a las leyes universales y dispuestas en una palabra, expresan a nivel cosmológico una idea que se corresponde con las leyes. En consecuencia, un bidju-mantra es de origen tántrico y, desde el punto de vista hermético, cabalístico. El gurú confia al alumno la pronunciación correcta de un bidju-mantra por medio de un abhisheka, como por ejemplo los conocidos bidju-mantras de los Elementos, los llamados Tattwas: Ham, Ram, Pam, Vam, Lam, Aum, etc. Cuando el maestro otorga al alumno el abhisheka, le enseHa al mismo tiempo a dinamizar el mantra y luego también a usarlo en forma tetrapolar. Lo mismo ocurre en la religión budista, donde los tantras de los cinco elementos, simbolizados en las fórmulas bidju kha, ha, va, ra, a, son explicados por el maestro al alumno que ha madurado para que los utilice de un modo práctico. En el empleo de los mantras se puede recurrir a muchos otros medios para alcanzar un estado de liberación, como por ejemplo, oraciones, purificaciones, ofrendas, todas las cuales están destinadas a elevar el espíritu del alumno hacia un plano acorde con el de la divinidad.

De to dicho se desprende con claridad que el iniciado interpreta los mantras tat como son en realidad, mientras que el lego a menudo ve en ellos todo, excepto to verdadero.

Por último llamaré brevemente la atención sobre aquellos monjes orientales que utilizan para sus meditaciones los llamados molinos de oraciones. Estos molinos de oraciones son dispositivos semejantes a placas. gramofónicas en los que se graban mantras, eventualmente también tantras, los cuales se repiten al girar el molino miles de veces a incluso cientos de miles dè veces. Estos monjes creen que cuantas más veces salmodien sus mantras -o. tantras- mediante el girar del molino, mayores progresos harán en el camino de la felicidad. Si un molino de esta clase sirve a los budistas o a los monjes sólo como una especie de ayuda en sus ejercicios de concentración y son utilizados como los mantra-yogis indios utilizan los rosarios -cadenas de perlas-q entonces pueden tener su fundamentación correcta desde el punto de vista hermético. Pero si un monjè salmodia su mantra sin pensar mientras su espíritu se dedica a otra cosa, esta idea se pierde y el verdadero iniciado verá

en tat hombre sólo un fanático religioso, un sectario, y se compadecerá de él con razón.

Los Tantras

Lo que un occidental entiende por cábala es para los orientates, en particular para un indio, tibetano, etc., la ciencia tantra. Un hombre de raza blanca sólo puede comprenderla a la perfección si domina por completo el modo de pensary de actuar oriental, to cual sin embargo sólo sucede en los casos más extraordinários. Los iniciados de Oriente guardan con mucho cuidado sus secretos y son muy reservados frente a los hombres de raza blanca. Si, empero, alguna que otra vez se produce un encuentro con un iniciado, el iniciado por to regular calla sus secretos o como máximo sólo se expresa en símbolos o hace aquí y a11í una pequena alusión. Recibir como occidental un ankhur o incluso un abhisheka de parte de un iniciado de Oriente es una rareza. La ciencia yoga, sin distinción de los tipos y sistemas, se ha vuelto con el correr del tiempo más accesible a la raza blanca que el conocimiento sobre los tantras. Los iniciados guardan de un modo muy estricto en especial su aplicación práctica, puesto que el tantra-yoga es el saber más secreto y es conservado como una reliquia sólo en forma manuscrita en diversos monasterios, los llamados Ashrams. Con el tiempo se han acumulado miles de escritos tantra en diferentes monasterios. El alumno tiene acceso a ellos en forma esporádica y sólo después de dificultosas pruebas de madurez.

Puesto que en esta obra describo la cábala prácticay por razones técnicas no existe la posibilidad de que trate también la ciencia tantra en detalle, mencionaré sólo algunos puntos principales de esta última. Un cabalista experimentado podrá -en caso de que tenga un muy especial interés en la ciencia tantra- alcanzar buenos resultados prácticos también en la tantrística oriental en virtud de las leyes de la analogía y de la clave del Tetragrammaton. Sin embargo, no es condición básica el estudio de la ciencia tantra, y si el modo de pensamiento oriental le resulta extraflo en relación con la religión, cosmovisión, etc., no le prestará especial atención a la tantrística. Lo que en última instancia el tántrico puede alcanzar mediante sus tantras, to obtiene el cabalista experimentado por medio del use de la cábala práctica. En este punto no existe ninguna diferencia.

Habría que observar además que la escuela tantra oriental, en particular la budista -por ejemplo en Tibet-, emplea la clave del Tetragrammaton en el use de los tantras. El imán tetrapolar, tal como to he descrito, también se usa allí. Los cinco Budas-dhyani que se veneran no son otra cosa que conexiones con los cinco elementos y sus principios. El tántrico.budista que coloca su mandala y trabaja de un modo tantrístico con el mismo sabe que cada divinidad, es decir cada símbolo-Buda-dhyana representa un elemento, pero también una idea divina abstracta o incluso varias ideas que se corresponden con los elementos. En la escuela tantrista cada elemento tiene una fórmula tántrica determinada, que se hace inteligible al tántrico ai trabajar con elementos. En la escuela budista el Vairocana-mantra (a-va-ra-ha-kha) es tetrapolar, es decir conforme al Tetragrammaton.

A se atribuye all! a la Tierra

Va al Agua

Ra al Fuego

Ha al Aire

Kha al Eter.

En la tantrística india los elementos tienen las siguientes fórmulas tántricas:

Lam = Tierra

Vam = Agua

Pam = Aire

Ram = Fuego

Ham = Akasha

El alumno tantra aprende de un gurú tantra experimentado a utilizar en la práctica un tantra universal en forma tetrapolar y en todos los planos y esferas. Sólo un gurú de esta clase está en condiciones de conferir ai alumno el verdadero abhisheka, es decir, la verdadera iniciación en este aspecto.

Para no abreviar la descripción de la doctrina cabalística debo prescindir de una explicación detallada de un Abhisheka en tantra-yoga. Los datos le muestran en definitiva al cabalista que la clave del Tetragrammaton desempeúa un rol importante en todas partes, incluso en los misterios más secretos, que además es utilizada en todoslos sistemas y que, en consecuencia, es la clave absoluta para la verdadera realización.

En la doctrina india los elementos son simbolizados mediante divinidades. También las diosas Maha-Swari, Maha-Kali, Maha-Lakshmi y Maha-Saraswati son símbolos de ideas abstractas universales que se relacionan en cierto modo con los elementos. El cabalista interesado en este punto puede encontrar en todo libro sobre iconografia oriental mayor información sobre los símbolos particulares de las distintas diosas en relación con la clave del Tetragrammaton. Los tantras son, por tanto, to mismo que la cábala, es decir el use práctico de las letras, sus leyes y correspondencias en relación con los distintos planos. A1 igual que la cábala, el tantra-yoga posee tantras simples y

compuestos, los cuales son utilizados en forma práctica en todos los planos, con considemción de su causa y efecto.

También en los tantras existen fórmulas que son empleadas para energías espirituales, astrales y materiales, para causas y otros trabajos mágicos. Comunicar pormenores al respecto superaria los límites de mi libro. También cada nombre verdadero de un ser superior, de una divinidad, etc. posee, teniendo en cuenta sus propiedades, ideas y fectos, su correspondencia tántrica o cabalistica y la mayoría de las veces expresada en forma simbólica por medio de la imagen de la divinidad. Por ello, por ejemplo, algunas diosas poseen varias manos y en cada mano sostienen la representación simbólica de una propiedad. Asl, por ejemplo, la diosa Maha-Lakshmi tiene cuatro manos y to que sostiene en cada mano expresa una idea que le corresponde. En una de las manos derechas sostiene la flor del loto como símbolo de la pureza, la belleza, el amor y el saber divino.

La mano derecha anterior muestra un gesto bendicente como signo de protección, pero al mismo tiempo de la voluntad y e) poder. En una de las manos izquierdas sostiene un hatillo de espigas, con to cual se expresa lá idea de la abundancia. En la cuarta mano sostiene un portamonedas, que simboliza la idea de la riqueza y del bienestar. El nombre tántrico de cada divinidad es transmitido bajo secreto por un verdadero gurú al aprendiz tantra por medio del abhisheka. Quien ejercita el tantra puede entonces unirse con la divinidad escogida con ayuda de los tantras y trabajar de un modo práctico con las energías atribuidas a aquélla.

Los ejercicios tantras, en caso de que deban poseer la verdadera energía mágica, deben ser practicados durante afos hasta que el alumno se encuentra por fin en condiciones de poner en práctica el tantra en forma correcta para provocar el efecto mágico deseado.

En todo Oriente existen sólo muy pocos yogis iniciados por completo en la ciencia tantra. Pero hay mucho misticismo y se cometen muchas tonterías con los tantras. Sólo un iniciado en el tantra-yoga puede explicar de un modo correcto un tantra al alumno, en tanto le ensefa con exactitud todas las correspondencias de las ideas determinadas y le ensefa a pronunciar el tantra en forma correcta y paulatina con toda su conciencia espiritual. Le ensefla al alumno to mismo que debe hacer un cabalista, es decir utilizar el tantra en forma tetrapolar.

Todo tántrico, se trate de un oriental o de un occidental, debe saber pronunciar el tantra con las cuatro propiedades fundamentales del espíritu, esto es con la Voluntad, el Intelecto, el Sentimiento y la Conciencia -conciencia de la idea correspondiente-. Los métodos de la presente obra ensefan en detalle cómo debe pronunciarlo en forma cabalística un hombre que no pertenece a la religión y cosmovisión oriental.

En Oriente se abusa muy a menudo de la credulidad de los hombres que tienen una predisposición religiosa muy fuerte, y hay a11í muchos llamados maestros que se hacen pasar por tántricos o yogis pero en verdad no tienen una pálida idea de las verdaderas leyes y correspondencias y profanan este saber tan elevado con fines personales. Así, como -consecuencia de tal misticismo, muchos europeos han cometido los errores más groseros, debido a que han tomado al pie de la letra aquello que sólo debía ser comprendido de un modo simbólico. Entonces, cuando las instrucciones de Oriente que deben ser interpretadas sólo a nivel simbólico han sido transmitidas en algún lenguaje intelectual, sin comentarios y sin abhisheka, han surgido grandes errores, sin tomar en absoluto en cuenta todas las tonterías que se han cometido con la ciencia hermética en el transcurso del tiempo. Por ello los verdaderos escritos orientales advierten con razón a todo alumno que el camino del desarrollo espiritual no debe ser emprendido sin un gurú, puesto que sólo un verdadero gurú se encuentra en condiciones de clarificar al alumno el sentido secreto de los sistemas de yoga y de los métodos tántricos.

Las fórmulas mágicas

También a ellas dedico en la presente obra un pequeflo apartado. Primero, porque son decisivas para la cábala, y segundo, para explicar al verdadero cabalista qué es en verdad una fórmula mágica y cómo diferenciarla de las fórmulas mántricas, tántricas y de otros tipos. Existen fórmulas mágicas tántricas que se apoyan en las leyes universales, pero por to general se utilizan sólo para fines egoístas en el plano material. Las fórmulas mágicas tántricas están compuestas exactamente según las leyes universales y cada letra aislada contiene una legalidad conforme a la fórmula con referencia a la causa y efecto. El mago también debe utilizarlas en forma tetrapolar si quiere obtener el efecto deseado con la fórmula mágica que le ha sido-confiada.

Además existen fórmulas mágicas que son transmitidas al mago por seres, pero que no tienen nada que ver con las verdaderas fórmulas tantra. No es necesario que tales fórmulas se correspondan con las leyes universales, puesto que el mago las obtiene de seres. Por to común, cuando se emplean estas fórmulas mágicas no es la fómula la que provoca el efecto deseado, sino el ser y el servidor subordinado a él. Sobre el tema ya he escrito en detalle en rlai segunda obra, "La Práctica de la Evocación Mágica".

Otra clase de fórmulas mágicas es la siguiente: Muchos hombres utilizan a modo de ritual una y la misma fórmula mágica con un propósito detenminado, y con ello producen una batería o un voltio en el mundo invisible. Entonces el voltio cargado provoca en el mundo invisible el efecto deseado. Esta clase de fórmulas mágicas también pueden emplearla con éxito hombres que no han cultivado su espíritu. Pero tiene la desventaja de que el espíritu del hombre que utiliza la fórmula se liga a la esfera de las energías de un modo tan fuerte que sólo con mucha dificultad puede liberarse de ella. Por ello el use de tales fórmulas mágicas es muy peligroso y no es aconsejable para ningún cabalista.

Existe otra clase de fórmulas mágicas, aquellas en las cuales se repite una única palabra, sin tomar en cuenta si expresa una legalidad o corresponde a una idea determinada, hasta que actúa en forma dinámica y produce el efecto deseado. No es necesario poner especial énfasis en que la dinamización de una fónmula semejante requiere de mucho tiempo y paciencia.

En consecuencia, existen fórmulas tántricas, es decir fórmulas mágicas universales con carácter legal, y fórmulas mágicas relativas, construidas por un individuo o bien por varios hombres juntos. Por to regular una fórmula mágica sirve -como ya hemos observado- a fines personales, se trate de consecución de riqueza y poder o del dominio de seres, etc. Es evidente que las fórmulas mágicas también pueden ser empleadas en otros planos, para la obtención de un trabajo con motivos egoístas, sin distinguir si los efectos son provocados por un ser, un voltio o cualquier otra fuerza.

Para fines espirituales elevados no existen fórmulas mágicas semejantes. Para estos casos sólo existen combinaciones cabalísticas y tántricas que por cierto pueden ser consideradas como una especie de fórmulas, pero que contienen una legalidad universal muy definida y para cuya aplicación se debe recurrir, por supuesto, a la clave del Tetragrammaton.~

Las muchas fórmulas de conjuro que se citan en los grimorios sobre conjuros de demonios y otros seres negativos no tienen nada que ver con la pura y verdadera cábala o con la pura y verdadera ciencia tantra. Estas fórmulas mágicas proceden de seres o bien han sido construidas en virtud de un poder ritualista o voltaico. Un verdadero mago y un verdadero cabalista considerarán indigno ocuparse de este tipo de fórmulas mágicas. Considero que es mi deber escribir sobre ello a título informativo, para explicar la diferencia entre un tantra y una fórmula mágica y evitar confusiones. Aquellas fórmulas mágicas que aparecen en los cuentos maravillosos en conexión con magos, brujas, etc., contienen también un trozo de verdadera ciencia hermética, porque los cuentos maravillosos no son sólo puras narraciones, también son una reproducción simbólica de muchos misterios herméticos. Para un versado en la magia y la cábala, que entiende el lenguaje simbólico, los cuentos maravillosos revelan muchos misterios, puesto que está acostumbrado a observar todos los acontecimientos con ojos muy distintos que los de un hombre no instruido. A un hermético no le parecerá sorprendente que tal vez ya en su juventud mostrara preferencia por cuentos maravillosos cuyo contenido recuerda con placer aún en arflos posteriores, puesto que comprende su verdadero y elevado sentido, el cual sin embargo sólo puede ser leído entre líneas.

Teoría de la mística cabalística

Ya he hecho referencia muchas veces a la interpretación insuficiente de los libros orientales sobre yoga, tantra y otros dominios espirituales, y he puesto de relieve que casi todos los a ~ritores que han traducido estas obras de un lenguaje oriental a uno occidental,4o han tomado en cuenta que su contenido debe ser entendido en forma simbólica. Para un verdadero hermético es fácil, por supuesto, distinguir entre un lenguaje simbólico y uno intelectual. Un hermético jamás traducirá en forma literal las obras orientales y siempre estará en condiciones de comprender de un modo correcto el verdadero sentido de la doctrina y en particular de Ia ciencia hermética que estas obras contienen y de elaborarlo para ponerlo en práctica. Por ello los muchos escritos sobre cábala, mística, etc. han sido comprendidos si no de un modo totalmente incorrecto, si en gran parte de un modo unilateral, y asl han sido reproducidos. Puesto que durante muchos siglos se han escrito innumerables obras sobre la ciencia hermética y la mayor parte de ellas son de origen oriental, con to cual cada traductor tomó el verdadero saber de otro y eventualmente también especuló con él y to modificó, es muy fácil de entender que las verdaderas leyes y el verdadero saber resultaran siempre ininteligibles, y que por ello permanecieran ocultos y con el tiempo se hayan perdido casi por completo.

Con el transcurso del tiempo se han formado, como podía suponerse, muchas sociedades místicas, todas las cuales afirman estar iniciadas en el verdadero saber. Pero un verdadero mago no se unirá por medio de eventuales juramentos, etc., a ninguna sociedad, como quiera que ésta se denomine, y se mantendrá libre de todas las bandas del mundo para seguir su camino espiritual sin presiones ni reconocimiento de una autoridad. En todos los verdaderos círculos de iniciados el maestro es con respecto al alumno un profesor y un amigo, y jamás empleará su autoridad para influir al alumno en su cam?no espiritual ni to obligará a reconocer aquélla. Allí donde se ejerce una cierta presión sobre el alumno, ya sea mediante juramentos a obligaciones de oao tipo, casi nunca es de suponer que es el verdadero saber to que allí se ensefla. Habría mucho que decir al respecto, pero estas rápidas consideraciones deben advertir que en las numerosas sociedades místicas que existen en nuestra tierra no siempre es posible obtener el saber más puro y más perfecto y que un alumno siempre debe aspirar a seguir su propio camino de iniciación. Por to común son motivos financieros los que constituyen la causa última de muchas sociedades, y tarde o temprano los miembros experimentan con amargura que en esos sitios pueden obtener cualquier otra cosa antes que verdadero saber.

Al cabalista le interesa ante todo el use práctico de la palabra universal y por consiguiente el use de las letras, que conduce al conocimiento del lenguaje cósmico. La mística cabalística tiene su origen en el lejano Este -en Oriente- y existe desde los tiempos primitivos. Desde los comienzos de la humanidad los

iniciados han transmitido la mística cabalística a modo de tradición de una raza a otra. En los últimos tiempos, la mística de las letras difundida por J. B. Kerning ha encontrado muchos interesados. La idea de esta mística es asimismo de origen oriental. Kerning se refiere a la Biblia desde un punto de vista religioso, en tanto por medio del deletreo interpreta el bafío de pies de Cristo de un modo simbólico.

No es mi intención censurar el sistema de Kerning. Cada uno puede actuar según sus convicciones y permanecer dentro del sistema por él elegido en caso de que no pueda acceder a algo mejor. Un verdadero hermético no pondrá en relación la mística de las letras con el bafio de pies de los apóstoles, puesto que éste tiene, tomado en sentido hermético, un significado por completo distinto: a saber, que el individuo tiene que comenzar su desarrollo desde las esferas más bajas, es decir desde los planos inferiores de la tierra.

En el mundo civilizado se ha escrito lamentablemente muy poco sobre la mística de las letras, de modo que nadie puede formarse una imagen auténtica de su use correcto. La escuela de Kerning, que recomienda el deletreo en los pies, no es recomendable desde el punto de vista hermético. El hermético sabrá al instante por qué; porque al concentrar las letras en los pies se practica un desplazamiento de la conciencia, y todo desplazamiento de la conciencia, sea hacia los pies o hacia cualquier otra parte del cuerpo, provoca en ese sitio una acumulación de sangre que no es natural. Si el medio para lograr el propósito son letras, palabras simples o compuestas, nombres de Dios, etc., no introduce ningún cambio en este punto. A1 trasladar la conciencia a los pies y concentrarse en los mismos se origina un calor que los místicos consideran erróneamente como el fuego místico. Al desplazar la conciencia aparecen determinados efectos colaterales psicológicos, fisiológicos, etc., que también erróneamente pasan por experiencias místicas, por estados especiales de tipo anímico y espiritual.

Quien tiene un carácter bueno y fuerte, posee virtudes morales y persigue ideales elevados, no necesita por cierto desequilibrarse con los ejercicios de la escuela Kerning y percibir en sí mismo descompensaciones psicológicas, etc., momentáneas. En cambio los hombres que no tienen un carácter firme y no se encuentran bien de salud, es decir que poseen poca resistencia, pueden sufrir grandes dafos corporales, anímicos y espirituales mediante la aplicación de un sistema tan unilateral.

Si un alumno quisiera poner en práctica con propósitos herméticos la mística de las letras tal como la describe Kerning, debería por to pronto encontrarse en perfecto equilibrio corporal, anímico y espiritual, y haber educado y afirmado tanto la voluntad, el intelecto y el sentimiento a consecuencia de duros y constantes ejercicios de concentración como para dominar a la perfección los tres elementos -Fuego, Aire y Agua- a fin de operar sin peligro con su conciencia. Pero quien ha equilibrado estos tres elementos en cuerpo, alma y espíritu y ha alcanzado un cierto grado de firmeza no se dará por

satisfecho con un sistema tan defectuoso. Dotado de estos méritos, ya sigue el camino de la perfección, de modo que su intuición le muestre el camino de la legalidad.

El peligro de la perturbación del equilibrio por ejercicios místicos unilaterales (ejercicios de letras) es mucho más grande, por supuesto, en el caso de los fanáticos. Ya he encontrado muchos hombres en los cuales han aparecido perturbaciones espirituales tras períodos más cortos o más largos de entrenamiento en la mística de las letras, es decir en razón de ejercicios erróneos de desplazamiento de la conciencia. Por medio de influjos mágicos he podido restablecer el equilibrio en estos consternados y preservarlos de posteriores dafos a la salud. La práctica de la mística de las letras en los pies conduce a una disociación de la conciencia, a la llamada esquizofrenia con todas sus secuelas. Un verdadero estudioso no se dedicará, por tanto, a la mística de las letras antes de cumplir con las condiciones previas que se necesitan para obtener éxito.

De aquí se desprende con claridad cuán irresponsable resulta comprender mal las obras de origen oriental, y trasladarlas al pie de la letra a un lenguaje intelectual.

La verdadera mística cabalística de las letras, tal como la describo enmi presente obra, es antiquísima y está construida sobre las analogías de las leyes universales. La mística cabalística universal es algo muy diferente de la pura ejercitación en el desplazamiento de la conciencia, al margen de que para ello se utilicen sólo letras aisladas o mantras. Las leyes universales y sus analogías deben ser tomadas en consideración en el espíritu, alma y cuerpo cuando se trabaja en forma práctica. En la verdadera mística cabalística el cabalista no trabaja sólo con la conciencia; aprende a emplear en la práctica letras y luego palabras compuestas -fórmulas- con las cuatro propiedades fundarnentales de su espíritu, es decir con la voluntad, el intelecto, el sentimiento y la'conciencia -imaginación-. El hecho de que al principio deba mantener separadas, por supuesto, las cuatro propiedades fundamentales del espíritu para poder luego proyectar en la esfera del espiritu, del alma y de la materia una letra, sus energías y correspondencias, con las cuatro propiedades fundamentales del espíritu en conjunto, en sí mismo y fuera de sí mismo, se corresponde con la construcción de la verdadera cábala, de la verdadera mística cabalística. En Ia parte práctica de esta obra encontrará el cabalista principiante más detalles sobre el curso sistemático por niveles de esta mística y además sobre el use del imán tetrapolar en el espíritu, el alma y el cuerpo.

Magia cabalística

Antes de concluir el tratamiento teórico de la mística cabalística y proceder a la descripción de la cábala práctica, haré sólo una breve referencia a la magia cabalística, de modo que el cabalista pueda juzgarla en forma correcta.

Como se desprende de to ya dicho, la mística cabalística tiene por objeto preparar el microcosmos, es decir el cuerpo, el alma y el espíritu para el use de las letras de un modo tal que el cabalista se encuentre en condiciones de servir al Creador, esto es, de actuar de un modo creador por medio de la palabra. En virtud de la ejercitación sistemática con ayuda de la voluntad, el intelecto, el sentimiento y la conciencia junto con la imaginación, cada letra recibe un significado por completo distinto del que posee cuando es pronunciada sólo con el intelecto. Las palabras formadas de un modo cabalístico, con una correspondencia exacta con las leyes universales, son palabras creadoras, poseen el mismo efecto que si fueran pronunciadas por Dios.

Hablar de un modo cabalístico significa: Crear algo de la NADA. Este es el mayor misterio que se revela y se hace inteligible al hombre: Que el hombre se encuentra en condiciones, al igual que el Creador, de poner en movimiento de un modo consciente las leyes universales. Cada palabra pronunciada de un modo correcto en forma mágico-cabalística debe hacerse realidad al instante. Un no iniciado jamás podrá desencadenar la energía de la letra en forma tetrapolar, puesto que no posee la facultad del espiritu, del alma y del cuerpo para pronunciar de un modo creador las letras y palabras cabalísticas.

Los conocimientos teóricos solos no capacitan a nadie para poner en movimiento las energías que contienen las letras y palabras aisladas. Es por ello que siempre he secialado que se tomara mi primera obra "Iniciación al Hermetisrno" de un modo práctico, puesto que por medio de la formación en etapas dei cuerpo, el alma y el espíritu se obtiene un gado de madurez determinado y por medio de tos ejercicios que preparan para el camino de la perfección se educa como corresponde las cuatro propiedades fundamentales det espíritu.

Quien, no obstante ello, comienza en forma directa con el estudio de la cábala mística sin haber hecho el primer curso, debe desarrollarse sólo de un modo paulatino mediante una muy larga ejercitación de las propiedades fundamentales aisladas. Esto resulta con mucho más dificultoso que el estudio práctico de mi primera obra.

Mística cabalística es, en consecuencia, la preparación de cuerpo, alma y espíritu para aprender y usar en forma práctica la palabra mágica, el lenguaje cósmico. La magia cabalística sólo entonces es factible cuando el cuerpo, el

alma y el espíritu están preparados conforme a las leyes universales, es decir, por medio de la clave del Tetragrammaton.

La terminología india ha escogido la palabra WAG para la magia cabalística, con la cual se sefala el estado de madurez del centro Visudha que se sitúa en la laringe. La diferencia entre un mago y un cabalista reside en que el mago debe los efectos deseados a las causas provocadas por seres, mientras que el mago experto en la cábala, el verdadero cabalista, obtiene todo por medio de su palabra creadora, sin distinción de esferas y niveles, y sin tener que recurrir a ningún ser.

En la magia cabalística existen muchos sistemas, y en la práctica se pueden utilizar muchas claves. Describirlas todas significaría llenar volúmenes enteros. Si sólo se piensa que una propiedad fundamental del espíritu, por ejemplo, se lleva a cabo con ayuda de 32 sistemas y que el espíritu humano posee cuatro propiedades fundamentales, existen entonces 128 sistemas que se podrían dividir, según la escala de claves de las Sefirots, en diez niveles.

Yo describo sólo el use sistemático de una clave, la clave del Tetragrammaton, que es la clave de to absoluto y de la realización. En la magia cabalística la clave del Tetragrammaton es una de las claves universales más importantes, y con ella se comienza en todas partes el estudio de la cábala. Sólo a la Divina Providencia le está reservado decidir si puedo publicar en forma sistemática otras claves que se relacionan con el microcosmos y el macrocòsmos. Además, esto depende ante todo del tiempo que deberé permanecer aún sobre este planeta. Con esta obra inicio al cabalista en los secretos dei nombre inefable, es decir en el use de la clave del Tetragrammaton, de modo tal que estará capacitado para servirse del lenguaje universal a fin de poder actuar de un modo creador por medio de la palabra.

Por último menciono en este capítulo la talismanología cabalísticomágica. Los talismanes mágico-caballsticos son signos, símbolos o letras que son grabados o escritos en analogía con las leyes universales. Las letras o signos particulares son cargados con las cuatro propiedades fundamentales del espíritu con ayuda de la palabra creadora, dicha en forma correcta de un modo cabalístico. Semejante talismán mágico-cabalístico no pierde jamás su efecto, puesto que la palabra cabatística es cautivada en el sello, talismán o pentáculo en cuestión a los fines de la eficacia, y por ello representa un auténtico instrumento mágico. Por supuesto que sólo un mago experimentado, perfectamente versado en magia y cábala, puede dedicarse a la taslimanologta cabalístico-mágica.

SEGUNDA PARTE PRACTICA

Preliminares

La parte teórica, que trata de la mística cabalística, ya instruye al lector atento acerca de algo distinto de to que contienen todos los libros sobre el tema a los que haya tenido acceso hasta ahora. La mlstica cabalística es la materia de ensefanza más dificultosa de la ciencia hermética, puesto que no sólo presupone un saber, sino además experiencias y conocimientos prácticos. Por ello, a quien recurra a mi libro para estudiar su contenido sólo en forma teórica, muchas cosas le resultarán incomprensibles, puesto que no posee las condiciones prácticas necesarias. Por ello ya al comienzo de mi tercera obra he advertido que es absolutamente imprescindible haber cursado de un modo práctico mi primer volumen "Iniciación al Hermetismo", por to menos hasta el octavo nivel, para obtener resultados satisfactorios en la mística cabalística. Debido a que el alumno ha educado en forma gradual y tetrapolar su espíritu, su alma y su cuerpo, le ha sido conferida una elevada intuición por medio del principio Akasha -con prescindencia de muchas energías y facultades mágicas-. Por ello no sólo puede comprender la profundidad de las leyes universales, y por tanto también de la verdadera cábala, sino que además puede trabajar en forma práctica con las mismas. Sin una educación tetrapolar del espíritu, del alma y del cuerpo resultaría imposible dominar el lenguaje cabalistico, esto es, el lenguaje universal. Hablar de un modo cabalístico significa: Hablar no con el intelecto y la boca, sino poseer un modo de expresión tetrapolar. Y la facultad del modo de expresión tetrapolar se denomina precisamente "verdadera cábala".

Por canto, quien quisiera estudiar la ciencia cabalística sólo con el intelecto, jamás estaría en condiciones de obtener una idea correcta de la misma, y menos aún de hacer un use práctico de ella. Así como un nifio pequefo aprende a hablar, de un modo semejante debe proceder el cabalista principiante y debe apropiarse en forma progresiva del use tetrapolar de una letra cabalística, luego de una palabra, una oración, etc. Ocuparse de inmediato de la cábala sin una educación mágica previa significarla desarrollar sólo de un modo paulatino la condición tetrapolar del cuerpo y el alma necesaria para la pronunciación. Todo hombre sensato admitirá que esto constituiría una gran pérdida de tiempo y un inmenso esfuerzo. Por tanto nadie se adentre en la práctica de la mística cabalística sin antes haber estudiado mi obra sobre la primera carta de tarot: "Iniciación al Hermetismo". Quien domine en forma práctica el curso por niveles de mi primera obra podrá alegrarse muy pronto por los buenos resultados obtenidos en la ciencia de la cábala. Pero quien por pura curiosidad o por irreflexión quiera echar mano de inmediato de los métodos que describen el use de la verdadera mística cabalística, sin antes

haber alcanzado el equilibrio mágico, se expone a diversos peligros. Durante la práctica entraría en contacto con diversas fuerzas sobre las cuales no podría ejercer ningún poder y por ello correría peligro de dafiar su salud. Por eso quede advertido a tiempo todo aquel que no posee la preparación suficiente para este camino. Los hombres que se encuentran en una posición moral y ética elevada, que poseen nobles cualidades espirituales y anímicas, podrían ocuparse de la cábala práctica, pero también ellos deberían, como todos los demás, adquirir las facultades necesarias para ello.

El método didáctico de la mística cabalística es el use de las letras para poder hablar y actuar en forma cabalística, es decir, creadora. Según mi primer volumen, "El Camino de la Verdadera Iniciación", los ejercicios visionarios, acústicos y sensibles contribuían al desarrollo del espíritu; del mismo modo debe ejercitar el cabalista principiante las letras aisladamente, primero en forma visionaria, luego acústica y por último sensible, para pronunciar después cabalísticamente una letra con toda la conciencia. Por ello el primer nivel contiene la ejercitación visionaria en la pronunciación de una letra. El aspecto visionario de una letra se relaciona con la luz -colores decir con el ojo, y es análogo al principio de la voluntad. En consecuencia el alumno comienza a ejercitar con la primera propiedad del espíritu, el principio de la voluntad.

Antes de describir los ejercicios de las letras individuales, advierto una vez más que mi propósito es el use de la cábala universal y no atribuyo a ninguna religión del mundo el derecho de ser la fuente originaria de esta elevada ciencia. Para el estudio práctico de la verdadera cábala el cabalista principiante no necesita conocimientos orientales, hebreos o de otras lenguas. El modo de expresión universal de una letra no es su forma sino su color, mejor dicho, su vibración cromática. Puesto que la vibración cromática de las letras es su forma de expresión visible, todo hombre puede dedicarse a la cábala, con prescindencia del lenguaje intelectual que domine. Tanto un oriental como un occidental puede imaginarse el color correcto de las letras. Imaginarse una letra en su verdadero color significa pronunciarla en el mundo o la esfera mental en forma simultánea con una determinada vibración lumínica.

Alguien puede cuestionar al respecto que existen diversos matices cromáticos y que por ello el color puede no ser el medio de expresión más adecuado para una letra. Sin embargo, objeciones de esta clase sólo podrían ser hechas por no iniciados, puesto que un iniciado sabe perfectamente que la representación de los colores depende de su madurez. Una persona puede, por ejemplo, colocar la A en un tono más alto o más bajo que otra, de acuerdo con su voz, con to cual se produce una vibración sonora de carácterpuramente personal, pero en realidad no se pronuncia otra cosa que una A, que también es entendida por una segunda persona sólo como una A. Esto mismo vale para una representación de colores. No pesa mucho si se trata de un vibración cromática más oscura o más clara, el tono básico de la vibración cromática

desempeflará siempre el roi más importante a indicará la letra en cuestión. Por cierto es factible realizar tomas de vibración cromática con ayuda de instrumentos físicos, pero la capacidad de percepción de los colores del ojo humano depende de su sensibilidad. En consecuencia, la eventual objeción formulada resulta irrelevante y el cabalista principiante pronunciará cada letra con su correspondiente color según su individualidad, es decir, con su propia capacidad de imaginación plástica. Mediante su principio de Ia voluntad educado el cabalista otorga a la vibración cromática la energía que corresponde a la letra en cuestión. Los ejercicios del primer nivel del curso cabalístico consisten en expresar en forma cromática todo el alfabeto.

Nivel I

La mística de las letras

Con el primer nivel comienzo a describir los ejercicios del alfabeto normal -es decir, no de la cábala hebrea- para el use cabalístico, empezando por la primera tetra.

Por tanto el cabalista practicará en primer término la letra A. La vibración cromática de la A es celeste. La práctica real es por completo individual. Es a voluntad realizarla parado o en posición Asana.

Pronuncie en su espíritu la A en forma sostenida a imagínese plásticamente que con la pronunciación mental la tetra cambia al color celeste y en ese color ocupa todo el ámbito de práctica. Con esa A mental, cuya coloración celeste debe semej ar una luz, llene tras breve ejercitación no sólo todo el ámbito de práctica sino todo el universo.

Este ejercicio no ofrecerá ninguna clase de dificultades ~al mago práctico, puesto que él ha aprendido a trabajar con los elementos y con la luz. Si al realizar el ejercicio usted adquiere una destreza, en la medida en que la A, al ser pronunciada en forma mental, llena al instante todo el espacio universal con el color celeste, continúe con el próximo ejercicio. Este consiste en que pronuncie la letra A dentro de su cuerpo, es decir en su microcosmos, y que llene todo su cuerpo, al cual debe considerar como una especie de vacío, con la letra A de color celeste. Tras adquirir la destreza usted aprende a pronunciar la letra A en su espiritu por medio de la boca, que al instante llena todo el universo con una vibración cromática celeste. Ahora aprende usted to opuesto, en tanto percibe todo el universo de color celeste como la tetra A y to aspira, to absorbe en su cuerpo -semejante a un vacío-, es decir en su microcosmos.

Es necesario que este modo de hablar deductivo a inductivo, con la boca y con todo el cuerpo, se le tome familiar. En estos ejercicios usted jamás pronuncia las tetras en forma material, sino que todo el proceso se lleva a cabo en el espíritu, es decir, sólo de un modo mental. Tan pronto como posea suficiente práctica al respecto, proceda a efectuar con la letra A, de un modo semejante al descripto en mi primer libro "El Camino de la Verdadera Iniciación", una acumulación de luz y una redescomposición en el universo. Con este ejercicio usted aprende a pronunciar una tetra -en nuestro caso la Acon el espíritu, pero al mismo tiempo le otorga una forma determinada. Con ello puede usted imaginarse todo el universo lleno del color celeste. Mediante la pronunciación de la A el color celeste se reduce al tamano y la forma que usted quiere tener.

En este proceso plástico mental uno puede al comienzo imaginarse algunas veces la A con el pensamiento a intensificar con cada repetición el color plástico imaginado hasta obtener la forma deseada. La forma- a construir no

desempef(a un rot esencial. Queda a su criterio comprimir el color celeste en una pequefía esfera o llama, en una nubecilla o en cualquier otra forma a voluntad. En todo caso usted debe aprender a condensar y a disolver otra vez la letra en su color correspondiente tanto en el macrocosmos como en el microcosmos mediante una facultad de imaginación plástica. Por medio de este proceso de condensación usted aprende a otorgar a la letra el dinamismo -fuerza de expansión- necesario. Cuán importante es esto sólo se hara comprensible al cabalista cuando haya aprendido a hacer acttiar una fórmula de manera dinámica.

Una vez que el cabalista domina a la perfección los ejercicios con is A tat como han sido descriptos, procede a afectuar los mismos ejercicios con la segunda y con todas las demás letras del alfabeto. La práctica es igual, por to cual no la repito más, sino que sólo proporciono la vibración cromática que corresponde a cada letra y debe ser empleada en el use práctico.

El alumno cabalista se imagina la segunda letra, "B", en un maravilloso color violeta claro y realiza los mismos ejercicios que con la letra A, a saber:

1. En el ámbito de práctica

2. En todo el universo

3. En el cuerpo como vaclo interior y

4. En forma inductiva y deductiva, es decir materializando y desmaterializando.

La tercera letra es la "C", que debe ser ejercitada en una vibración cromática rojo bermellón.

La cuarta letra, la "D", debe ser ejercitada en una vibración cromática azul oscuro. El cabalista percibirá que cuanto más repita estos ejercicios, más fáciles le resultarán, de modo que en los ejercicios con todas las tetras siguientes no tendrá dificultades en absoluto. Sólo necesita cambiar el color en las tetras.

La quinta es la "E", que es expresada en color violeta oscuro.

En sexto lugar debe ejercitarse la letra "F" en color verde claro. F vibra en el Cosmos en color verde claro y siempre debe ser diferenciada de "G", la séptima letra del alfabeto, que se debe ejercitar en color verde pasto.

En octavo lugar está la "H" y debe ser practicada en color violeta plateado. H no debe confundirse con B, letra que debe tener un color violeta claro, mientras que H debe practicarse en una coloración violeta algo más oscura con una vibración plateada. Esto mismo es válido también para Ch.

La novena letra es "I", cuyo color cósmico es ópalo claro. Los colores opalinos van hacia el verde, el rojizo, el azul y el violeta, poseen por tanto un espectro lumínico. Todo cabalista debe grabarse muy bien este complejo cromático, para poder trabajar con la I con mayor facilidad. Puesto que los colores opalinos representan casi todos los colores, la cábala hebrea ha presentado la I -es decir Jod- como la primera letra, de la cual surgieron luego todas las otras letras.

También "J", la décima letra, tiene una vibración cromática opalina, aunque algo más oscura. La diferencia cromática entre una I y una J es fácilmente reconocible.

En undécimo lugar está la "K" y hay que imaginársela en color azul plateado.

En duodécima posición se debe ejercitar la "L" en una vibración luminosa verde oscuro. El color verde oscuro es en esta letra un verde intenso que recuerda el verde de una aceituna.

"M" es la decimotercera letra con una vibración cromática verde azulado. El verde azulado de la M recuerda al color del mar y no en vano en la analogía de los elementos se atribuye la M al principio dei Agua.

"N" como decimocuarta letra debe ejercitarse en una vibración cromática roja -rojo carne-.

La vibración cromática de la decimoquinta letra, "O", es de un ultramar oscuro.

"P", la decimosexta letra, posee una vibración cromática gris oscuro.

"Q" no se considera en la cábala como una tetra independiente, sino como un compuesto de K y W, y por ello no es practicada como Q.

La decimoctava letra de nuestro alfabeto es la "R", que el cabalista debe imaginarse en un color dorado muy resplandeciente.

"S" es la decimonovena letra, que debe ejercitarse en un color rojo púrpura hasta el dominio perfecto.

Como vigésima letra queda la "SCH", que en la escritura es una letra compuesta, pero en el modo de expresión cabalístico desempeia un rot importante. SCH tiene una vibración cromática rojo fuego y en la cábala se atribuye al elemento puro fuego.

La vigésimo primera letra, la "T", debe practicarse en un color negro amarronado.

La vigésimo segunda: La "U" se ejercita en color negro terciopelo. El negro se debe considerar como color y no como vacío.

"V", la vigésimo tercera letra, es una variedad de Ia "F" y en consecuencia es ejercitada igual que F, es decir en color verde claro.

"W", la vigésimo cuarta letra, debe ser ejercitada en una vibración cromática lila. V es también una derivación fonética de W y, desde el punto de vista cabalístico, no es una letra independiente.

Esto mismo es válido para "X", la vigésimo quinta letra, que se compone de I, K y S y desde la perspectiva cabalística no se considera una tetra individual.

Vigésimo sexta: "Y" es igual a "Ü"*, que se ejercita en vibración cromática rosa.

Vigésimo séptima: La última letra del alfabeto es "Z", que debe ejercitarse en vibración cromática amarillo limón -es decir, amarillo claro-.

Sobre las tetras con diéresis habría que agregar que la "0" debe,, ejercitarse en un tono cromático anaranjado oscuro y Ia "Ã" en un marrón Farcilla.

Si el cabalista ha estudiado todas las tetras de la manera indicada, de modo que se encuentra en condiciones de producir de inmediato y con su . correspondiente vibración cromática cada letra pronunciada en el espíritu,, puede comenzar con los ejercicios siguientes. [1]

Tan pronto como el alumno cabalista ha estudiado los ejercicios com todas las letras en los colores indicados y ha aprendido a trabajar con ellas en forma inductiva y deductiva, es decir a proyectarlas desde su cuerpo en el universo y luego a Ia inversa, a condensarlas a introducirlas desde el universo en su cuerpo, continúa del siguiente modo: Con el mismo método introduce las letras según su pertenencia a los elementos en Ias diversas regiones de su cuerpo.

El alumno comienza una vez más con la letra "A", que corresponde al elemento Aire, y Ia introduce en la región aérea de su cuerpo, es decir en el pecho, donde pronuncia la A en forma mental y se la imagina allí en color celeste. Una vez que ha mantenido en su pecho la representación en color celeste durante un tiempo prolongado, vuelve a disolverla por medio de Ia imaginación. Es necesario que experimente la sensación de que la vibración lumínica del color azul ha desaparecido por completo de su tórax.

Como siguiente ejercicio comienza a decir Ia A con el pensamiento varias veces y a provocar la vibración lumínica azul en su tórax. Con cada pronunciación mental de la letra A la vibración lumínica del color azul se condensa en Ia región pectoral. Esta condensación, sin embargo, no debe ejercer ninguna influencia sobre el color. Sólo hay que mantener la fuerza expansiva en la región pectoral a incrementarla de ejercicio en ejercicio. Todos

[1] Para la descripción del alfabeto el autor toma en cuenta la fonética alemana, algunos de cuyos sonidos no aparecen en espafiol (N. de las T.)

estos ejercicios no deben, por supuesto, influir en la respiración. La acumulación no debe inducir al alumno a contener la respiración. Esta tentación sobrecoge al alumno sólo al comienzo. Más tarde, cuando ya se ha acostumbrado a provocar una dinámica, no importa de qué clase, dentro o fuera de su cuerpo, las congestiones, como por ejemplo una respiración irregular o una contracción muscular no deseada, etc., no se producen más. Una vez que el alumno ha condensado la A en el color celeste con tanta intensidad que se asemeja a un neumático lleno, vuelve a disolverla en el universo por medio de la pronunciación.

Como siguiente ejercicio el alumno se imagina que la A cósmica se expande en color celeste por todo el universo y con ayuda de la respiración trata de introducirla por la boca o por la nariz en la región pectoral. Algunas inspiraciones tranquilas son suficientes, y el alumno habrá llenado la región pectoral con la vibración lumínica celeste. Al inspirar la vibración cromática de la letra A hay que respirar en forma regular, sin esfuerzo o contención de la respiración. Hay que evitar también las inspiraciones profundas, puesto que con posterioridad el alumno las encontraría molestas.

Una vez que se obtiene éxito tras un poco de ejercitación, el alumno procede a introducir la vibración lumínica celeste de la letra A mediante la pronunciación en el interior de la caja torácica, pero no ya por la nariz o por la boca, sino por la periferia de la región pectoral, de un modo semejante a como se produce la respiración por los poros. También aquí el alumno debe obtener una dinámica suficiente mediante una reiterada representación imaginativa. Dicho brevemente, el alumno debe saber introducir o emitir en forma inductiva o deductiva, simple o condensada, cada vibración de las letras en la región corporal que le corresponde. Se debe repetir estos ejercicios hasta que el alumno obtenga una destreza tal que pueda completar todos los trabajos cabalísticos hasta aquí ordenados sin gran esfuerzo y como si fuese un juego.

La "A", con su vibración lumínica marrón arcilla, corresponde al elemento tierra y debe ser ejercitada hasta el dominio perfecto en la región tierra, que comienza por el cóccix, pasa por los muslos y llega hasta las plantas de los pies.

La letra "B", con su vibración lumínica violeta claro, corresponde al elemento agua, que influye toda la región ventral. Los ejercicios son los mismos que para la letra A en la región pectoral y deben reiterarse hasta alcanzar un dominio inobjetable.

La "C", con su vibración lumínica bermellón, está subordinada al elemento Fuego. A este corresponde la región de la cabeza. Debe ser ejercitada del mismo modo que la letra A.

Una vez más advierto que el alumno debe introducir la vibración cromática en cada región corporal de un modo dinámico y luego volver a disolverla en el universo. Si omitiera volver a disolverla, necesariamente produciría en su microcosmos una armonía de elementos perturbada y la dinámica -fuerza expansiva- podría efectuarse en él de un modo desequilibrado, to cual le provocaría consecuencias desfavorables, no sólo mentales, sino también astrales a incluso materiales. Por cierto no necesariamente se le declararía de inmediato cualquier enfermedad, pero en todo caso el alumno pronto experimentaría un desequilibrio. Esta observación (lebe servir al alumno como advertencia y al mismo tiempo como estímulo Sara emprender los ejercicios siempre a conciencia. El cabalista principiante trabaja aquí con energías que sólo más tarde conocerá en todo su alcance.

La siguiente letra a ejercitar es la "D" con su vibración cromática azul oscuro. La D está subordinada al elemento tierra y por ello debe. ser trabajada, igual que la A, desde el cóccix hasta la planta de los pies.

La "E", con su vibración lumínica violeta oscuro, corresponde al elemento Fuego y en consecuencia debe practicarse igual que la letra C, en la región fuego -en toda la cabeza -.

Continúa la "F" con la vibración cromática verde claro. Puesto que corresponde ai elemento agua, se practica igual que la B en Ia región agua, que se encuentra en todo el vientre.

Ì"G" vibra en color verde pasto y corresponde al elemento tierra. Por ello es ejercitada -como A y D- en la región tierra del propio microcosmos - desde el cóccix hasta Ia planta de los pies- en el modo descrito.

La diferencia entre "F" y "G"reside en que la F muestra una vibración lumínico-cromática verde claro, casi se podría decir que es verde amarillo, en tanto que la vibración de G es verde pasto -verde intenso-. En todo caso el alumno debe saber diferenciar de inmediato la F de la G por la vibración cromática.

"H", en su vibración lumínica violeta plateado, cocresponde al elemento agua y por tanto es ejercitada -al igual que B y F- en la región ventral.

"Ch" tiene una vibración cromática violeta, por ello pertenece al principio Akasha y debe ejercitarse en la zona entre la región ventral y la pectoral, en la llamada cavidad cardíaca o plexo solar. Este sitio también se denomina la Sección Aurea y constituye una especie de región intermedia.

"I" debe imaginársela el alumno en una vibración lumínico-cromática opalescente en la cual se propagan los colores claros. 1 corresponde al elemento tierra y por ello pertenece -como À, D y C- a la región tierra -desde el

cóccix hasta la planta de los pies-, debe ser ejercitada en particular en ambos pies.

"J" posee, como 1, una vibración cromática opalescente, sólo que en J el matiz es algo más oscuro. También J corresponde al elemento tierra y con ello pertenece a la región tierra del microcosmos, donde deben practicarse los ejercicios con J.

"K" posee una vibración lumínico-cromática azul plateado y no corresponde a un solo elemento puro sino que es dominada por dos elementos, a saber, el principio del fuego y el del aire. Las regiones corporales correspondientes son la cabeza y la caja torácica. Los ejercicios con K deben ser realizados en forma simultánea en ambas regiones.

Ahora es el turno de "L"; esta letra tiene una vibración lumínicocromática verde oscuro, digamos verde oliva. L corresponde al elemento aire, pertenece por ello a la región aire y se practica -igual que A y K- en la caja torácica.

Según la secuencia del alfabeto corresponde ahora realizar los ejercicios con "M", la cual debe tener una vibración lumínica verde azulado que es análoga al elemento agua. Al igual que las tetras B, F y H, también M debe ejercitarse en la región agua del cuerpo, es decir en la zona del vientre.

Luego sigue "N" en vibración lumínico-cromática rojo oscuro. N está subordinada al elemento fuego y por ello debe practicarse hasta alcanzar un perfecto dominio en la región de la cabeza, como C, E y K.

También la letra "O", con su vibración lumínica de color ultramar, corresponde al elemento fuego y se ejercita, al igual que C, E, K y N, en la región de la cabeza. El color azul ultramar debe ser diferenciado del azul claro y el azul oscuro de un modo riguroso.

La segunda "Ü", con su coloración lumínica anaranjado oscuro, está subordinada al elemento fuego y se ejercita en la región fuego, es decir en la cabeza, como C, E, K, N y O.

La siguiente letra de nuestro alfabeto es "P", que posee una vibración lumínico-cromática gris oscuro y se atribuye al elemento tierra. Por ello P se practica -como A, D, G, I, J- en la región tierra, es decir en ambos pies comenzando por los muslos superiores hasta llegar a la planta de los pies.

La "R", con su vibración lumínica dorada, debe practicarse primero en la región Akasha -región intermedia Plexo Solar- y sólo después de un perfecto dominio en la misma se practica en la región agua, es decir en la zona ventral, como B, F, H y M.

"S" corresponde con su vibración lumínica rojo púrpura al elemento fuego y por ello se debe practicar en la región fuego, es decir en la cabeza, como C, E, K ,N , O y Ü.

"Sch" posee una vibración lumínica rojo fuego y corresponde al elemento fuego. También Sch debe ejercitarse como S en la cabeza. La diferencia entre S y Sch se manifiesta en el color. S es un rojo púrpura que va hacia el rojo ladrillo, mientras que Sch muestra un matiz rojo fuego -rojo incandescente-. En la Sefer Jezirah se atribuye la Sch al elemento puro del fuego; el principio Akasha, es decir Dios mismo, había originado en su tarea creadora el elemento fuego por medio de esta letra.

La siguiente letra, "T", debe ejercitarse en vibración lumínica negro amarronado. T corresponde al elemento tierra y por ello -al igual que las letras Ã, D, G,1, J y P- se debe practicar en la región tierra del microcosmos, es decir en ambos pies.

Es el turno de "U" con su brillante vibración lumínica negra -negro terciopelo-. El sitio de ejercitación se encuentra primero en la región intermedia -es decir en el Plexo Solar-. Sólo después de realizar los ejercicios en la zona Akasha se debe ejercitar la U también en la región Tierra -como Ã, D, G, 1, J, P y T-.

"W", con su vibración lumínica lila, está subordinada tanto al principio Akasha como al principio aire. Por ello esta letra se debe practicar primero en la zona Akasha -región intermedia Plexus Solar- y tras dominar la misma en la región Aire -zona pectoral- como A, K y L.

La "Y" es al mismo tiempo la "Ü" en la pronunciación cabalística y se ejercita en vibración lumínica rosa en la región fuego, zona de la cabeza, como las tetras C, E, K, N, O, d, S y Sch puesto que corresponde al elemento fuego.

La última letra del alfabeto es la "Z", en vibración lumínica amarillo claro o amarillo limón. Z es gobernada por el elemento aire y por ello se ejercita en la región Aire -zona pectoral- igual que A, K, L y W. Z no debe ser confundida con C, letra que posee una vibración lumínica bermellón y debe ser pronunciada con firmeza. Z con su vibración lumínica amarillo claro -amarillo limón- es zumbante -semejante a la S- y debe ser pronunciada con suavidad.

Después de concluir todos los ejercicios aquí descritos con todas las letras de nuestro alfabeto, el alumno cabalista ha logrado una etapa completa

en la práctica cabalística y puede practicar los ejercicios siguientes. En ellos se presupone que el alumno posee por to menos los conocimientos básicos de anatomía humana. Si no es éste el caso, debe compensar la falta y puede extraer los conocimientos de todo texto de estudio que describa la anatomía

humana. Sería ridículo que un alumno de mística cabalística ni tan siquiera supiera, por ejemplo, dónde se encuentran el hígado, los riíiones, etc., en el cuerpo humano.

En los ejercicios que siguen se toma en consideración la anatomía oculta. EI procedimiento es el mismo que en los ejercicios con las letras en los Elementos-Regiones individuales. Si el alumno cabalista quisiera dirigirse a los ejercicios siguientes sin poseer la capacidad de trasladarse al órgano corporal a ejercitar, ningún éxito coronaría sus esfuerzos. En consecuencia, el cabalista encontrará que mi referencia al cursillo de la primera obra, "Iniciación al Hermetismo", es por completo oportuna; según ella, debía ejercitar el desplazamiento de la conciencia y por ello ahora no le resultará difícil ocuparse en términos cabalísticos de los órganos individuates.

Quien quiera ejercer la mística cabalística sin la preparación correspondiente deberá, antes de iniciar los ejercicios cabalísticos, realizar ejercicios de desplazamiento de la conciencia, puesto que de to contrario de ningún modo lograría dominar los ejercicios cabalísticos visionarios que conducen a la acción del principio de la voluntad en el microcosmos y el macrocosmos.

La segunda y última etapa del primer nivel trata de esta acción práctica, a saber, el use de las tetras en los órganos individuales, que deben ser activados y dominados por medio de la ejercitación en analogía con las leyes universales. La práctica es la siguiente:

Hay que comenzar una vez más con la primera letra del alfabeto, la "A", que esta vez debe ser ejercitada no en toda la región pectoral sino exclusivamente en el pulmón. El alumno se traslada con toda su conciencia a los lóbulos pulmonares aislados, se siente y se considera como pulmón y practica a11í los ejercicios. La A en su color celeste es absorbida una vez más con la imaginación desde el universo entero hacia los lóbulos pulmonares aislados y después se la vuelva a liberar en el universo. Si este experimento da resultado, se practica también la dinámica en este ejercicio por medio de la compresión de la vibración lumínico-cromática azul, al principio con ayuda de la respiración por nariz y boca y luego mediante la respiración imaginaria por los poros. No se debe proseguir con la segunda letra y las siguientes antes de que la A haya sido trabajada a la perfección en los lóbaios pulmonares del modo indicado.

La próxima letra es la "Ã", que debe ser practicada como la A, pero en vibración lumínico-cromática marrón arcilla y en el ano.

La "B", en vibración lumínico-cromática violeta claro, debe ejercitarse en el ojo derecho, en todo el globo ocular.

La "C", en vibración cromática bermellón, se practica en el estómago.

Los ejercicios con la Tetra "D" se realizan en vibración cromática azul oscuro en la oreja derecha.

Por ejercicios en las orejas no debe entenderse jamás el pabellón de la oreja solo, sino todo el aparato auditivo.

"E", en vibración lumínica violeta oscuro, violeta Akasha, se practica en toda la espina dorsal, comenzando por el cóccix hasta llegar al occipucio.

"F", con su vibración cromática verde claro, se ejercita en la mano izquierda.

"G" posee una vibración lumínico-cromática verde pasto -verde intenso- y se practica en todas las fases del ojo izquierdo.

"H", con su vibración lumínico-cromática violeta plateado, se practica en todo el brazo derecho, es decir, desde el hombro hasta la punta de los dedos.

Ahora es el turno de "Ch", con cuya vibración lumínico-cromática violeta deben realizarse los ejercicios hasta la activación práctica y el dominio en toda la piema izquierda, es decir desde el muslo hasta la punta de los dedos del pie.

El sitio de ejercitación para la tetra "I" con su vibración lumínico-cromática opalescente claro se encuentra en el rifón izquierdo, donde debe efectuarse el desplazamiento de la conciencia.

El caso de la tetra "J", con su vibración lumínica opalescente oscuro, es más complejo: hay que practicarla en el diafragma. Se sabe que el diafragma es una piel de paredes delgadas; para activarla el alumno cabalista debe trasladar a11í su conciencia. Sólo cuando tiene plena conciencia de que domina a la perfección los ejercicios en el diafragma puede el alumno pasar a la próxima letra.

"K", con su vibración lumínico-cromática azul plateado, se practica en la oreja izquierda. Puesto que el alumno ya tiene experiencia con la tetra D, con la cual ha activado la oreja derecha, la activación de la oreja izquierda no le proporcionará ningún tipo de dificultades.

La letra "L", con su vibración lumínico-cromática verde oscuro, se ejercita en el bazo con el propósito de activarlo.

El sitio de ejercitación para la "M" -vibración lumínica verde azulado- se encuentra en el hueco del vientre, de ningún modo en el intestino. Para facilitar los ejercicios con M el alumno debe poder imaginarse el vientre como un hueco, es decir completamente vacío, sin intestinos a otros órganos. Si el alumno realiza un desplazamiento y una colocación corrector de la conciencia, podrá activar sin objeciones el hueco interior del vientre, sin prestar atención a otros órganos como intestino, bilis, etc.

En la secuencia de letras sigue la "N" con vibración lumínicocromática rojo oscuro. Tras un desplazamiento de la conciencia exitoso se activa con la N el hígado.

El sitio de ejercitación de la "O" y su vibración lumínica de color ultramar hay que buscarlo en la garganta. Por garganta se entiende en sentido cabalístico todo el cuello junto con la tráquea.

La "õ" -coloración lumínica anaranjado oscuro- debe ser practicad con el mismo método que las demás letras y el sitio de ejercitación s encuentra para el hombre en ambos testículos y para la mujer en ambo ovarios. Queda a criterio del alumno activar ambos testículos al mism tiempo o por separado. En el caso de los genitales femeninos, en cambio, e más ventajoso activar y dominar primero el ovario izquierdo y luego e derecho.

El sitio de ejercitación de la "P" -vibración lumínico-cromática gri oscuro- se encuentra en el ala derecha de la nariz.

EI ala izquierda de la nariz se reserva para la "R" -vibración lumínic cromática dorada.

Ahora es el turno de la "S" -vibración lumínico-cromática roj púrpura- que se ejercita en la bilis.

Con "Sch" -vibración lumínico-cromática rojo fuego- se activa e cerebro, tanto el cerebelo como el gran cerebro, y con ello todo el interio de la cabeza.

Con la "T" -vibración lumínico-cromática negro amarronado- s trabaja el rifón derecho.

La "U", con su vibración lumínica negro terciopelo -negro brilianteestá destinada a la activación del páncreas en el plexo solar, que tiene s asiento en la cavidad cardíaca.

Con la vibración lumínica de color lila de la "W" debe el alumn activar todo el intestino, esto quiere decir, comenzando por el duodeno has llegar al intestino grueso, es decir hasta el ano.

La ípsilon "Y" o la "Ü" -vibración lumínica color rosa- debe ejercitarse en el corazón.

Finalmente la última letra de nuestro alfabeto, la "Z", con su vibración cromática de color amarillo claro, también debe ser ejercitada en el corazón.

Con esto el alumno cabalista ha estudiado en forma práctica todo el alfabeto con sus correspondencias en el cuerpo y ha aprendido a trasladar su conciencia a cada órgano de su cuerpo por separado y a actuar en ellos de un modo mágico-cabalístico. Mediante esta práctica el cabalista se apropiade la

facultad de activar, conocer y dominar cada órgano tanto de su propio cuerpo como del cuerpo de otro ser humano.

Los ejercicios de desplazamiento de la conciencia hacia cada órgano por separado provocan por to regular una afluencia de sangre en el órgano en cuestión, la cual se percibe en la mayor parte de los casos como un calor, de vez en cuando incluso como un ardor, puesto que toda la atención del cabalista se ha dirigido al órgano mediante el desplazamiento de la conciencia. Muchos místicos suponen erróneamente que esta afluencia de sangre que se percibe como un calor es una cierta energía divina, pero no tiene nada que ver con esto y es sólo un efecto fisiológico o psicológico. Por ello el cabalista no le prestará una especial atención a esta afluencia de sangre y considerará el calor producido como un natural efecto colateral de sus ejercicios. La expansión de la energía acumulada en los órganos individuales no podrá hacerle nada, por tanto será por completo inocua. Por último, el cabalista ha aprendido a realizar acumulaciones de los más diversos tipos -eléctricas, magnéticas, con elementos y con luz- de modo que su cuerpo ya posee, por obra de las diversas energías, una cierta elasticidad y capacidad de resistencia. Aquel en quien esto es correcto, puede realizar sin peligro todos los ejercicios hasta ahora descritos, a incluso reconocerá que son benéficos desde todo punto de vista.

Es posible que el alumno objete aquí por qué los ejerçicios en el cuerpo no se realizan por orden, es decir desde la cabeza a los pies o a la inversa. A esta pregunta habría que replicar que para el cabalista que practica resulta más ventajoso mantener la secuencia de las letras y por consiguiente pasar a saltos de un órgano a otro, porque de ere modo elude una afluencia de sangre progresiva de los órganos corporales.

Debido a que el alumno pasa a otro órgano, por ejemplo al opuesto, disminuye en el órgano precedente la sensación de afluencia de sangre. De vez en cuando también puede suceder que cuando se traslada la conciencia a un órgano y se actúa sobre él, se experimente en el mismo, además del calor, una especie de dolor. Esto constituiría una seíial de que el órgano, miembro, etc. está hipersensibilizado o incluso enfermo, sin que se manifestaran síntomas de enfermedad o se pudiera notar una dolencia directa.

En tal caso el cabalista hará bien si primero introduce en forma reiterada una acumulación de energía lumínica en el órgano enfermo con la fantasia del perfecto restablecimiento. Con ayuda de su capacidad de imaginación el órgano enfermo será restablecido de tal manera, tras reiteradas acumulaciones de energia lumínica, que el cabalista podrá efectuar en el mismo sus ejercicios.

Un segundo interrogante podría surgir: Qué debe hacerse en los casos en que este o aquel órgano ha debido ser extirpado. En tales casos sólo ha sido quitada la envoltura material, la forma material; la función astral del órgano,

en cambio, persiste, y el alumno tiene que activar el órgano como si to tuviera fisicamente. Sólo es necesario que en los ejercicios se imagine el órgano en el sitio del cuerpo que le corresponde. En relación con esto, muchos hombres a quienes se les ha debido amputar una mano, un pie, etc., experimentarán muchas veces los mismos dolores que si todavía poseyeran físicamente Ia mano o el pie. Tal dolor físico en el sitio amputado se denomina en psicología "sobreexitación subjetiva de las fibras nerviosas". El hermético sabe, sin embargo, que en el mundo astral el miembro material ausente subsiste en su forma astral.

Puede suceder que muchos de los lectores que se dedican a la astrología se escandalicen porque las vibraciones lumínico-cromáticas que he atribuido a las letras aisladas no coinciden en muchos casos con Ia astrologia. Una objeción semejante debería contrarrestarla con la observación de que la mística cabalística no tiene nada que ver con la astrología mántica.

Todos los ejercicios cabalísticos del primer nivel de esta obra aquí introducidos fortalecen el principio de la voluntad del místico cabalista hasta su punto máximo; además le permiten adquirir Ia capacidad de utilizar de un modo cabalístico las letras con ayuda de su vibración cromática en el microcosmos y el macrocosmos, to cual constituye el auténtico objetivo de todos los ejercicios del primer nivel.

Nivel II

Incantación cabalística

En el primer nivel de la mística cabalística el alumno ha aprendido a pronunciar cada letra mediante el color correspondiente en forma inductiva y deductiva, en su propio cuerpo -microcosmos- y también en el universo -macrocosmos-. También es capaz de expresar una letra en toda forma y de pronunciarla en el lenguaje de los colores del mismo modo, es decir, de cargar cada objeto con la correspondiente vibración de letra. Ahora ya puede imaginarse -aunque no todavía con total claridad- el alcance de su acción sobre el cuerpo, el alma y el espíritu cuando haya aprendido a pronunciar una letra en forma tetrapolar.

Sólo un verdadero iniciado puede ensefar a su alumno esta manera de utilizar las palabras de modo que tengan un efecto mágico-dinámico. El alumno ve que todo to que tuvo que aprender hasta ahora, de un modo más o menos dificultoso, era por completo necesario para:

1. Aprender el use del lenguaje cósmico y

2. Poseer más tarde también la capacidad de hablar realmente en forma tetrapolar.

La realización del segundo nivel de este curso lleva al alumno un paso más lejos, puesto que en el aprendizaje del lenguaje cósmico debe recurrir al segundo aspecto de su esencia, el intelectual, que es el principio del afire, y usará las letras en conexión con sonidos. La letra renace con el sonido, y la tarea del alumno consiste ahora en utilizar, es decir pronunciar, cada letra con el sonido que le es análogo.

La práctica es exactamente la misma que en los ejercicios visionarios, es decir en los ejercicios con la vibración lumínico-cromática, con la única diferencia de que cada letra individual no tiene un sonido especial sino que en algunas letras se repite uno y el mismo sonido. Sólo en conexión con la vibración lumínico-cromática recibe cada letra la propiedad que le corresponde. En los siguientes ejercicios de letras con sonidos hay que armonizar luz cromática y vibración sonora para expresar las letras. En los ejercicios de vibración sonora unida a la vibración lumínico-cromática se debe trabajar asimismo en forma inductiva y deductiva, en el mundo pequeflo y en el mundo grande.

El alumno comienza primero con ejercicios en todo el cuerpo, luego en los elementos-regiones por separado y por último en los órganos corporales por separado, tal como ha procedido con los ejercicios de las letras aisladas con la vibración lumínico-cromática.

El alumno se imagina el color celeste en su cuerpo, que debe ser pensado como hueco, mientras al mismo tiempo repite algunas veces en su espíritu la letra "A" en Sol -Sol mayor-. Queda a su criterio trabajar todas las letras en secuencia alfabética primero en todo el cuerpo en forma inductiva y deductiva, y luego en las regiones-elementos por separado para, por último, ejercitarlas en orden en los órganos corporales en forma inductiva y deductiva. Pero también puede, como segunda posibilidad, trabajar una letra en forma cabalística primero en todo el cuerpo, luego en la región-elemento que le corresponde y después en el órgano corporal correspondiente. La finalidad de todos los ejercicios del segundo nivel es unir el aspecto intelectual, es decir el principio del sire, con el principio cromático y la vibración sonora.

En to que sigue indico al alumno los sonidos de las letras con los cuales debe trabajar:

La letra	vibra en	Nota
A	Sol,	
A	Do,	
B	La,	
C	Re,	
D	Do,	
E	Re,	
F	Fa sostenido,	
G	Fa,	
H	La,	
Ch	Re sostenido,	
1	Sol,	
1	Sol sostenido,	
K	Si,	
L	Fa,	
M	Re,	
N	La,	
0	Do,	
0	Re sostenido,	
Si,		
R	Do,	
S	Sol sostenido,	
Sch	Do,	
T	Fa,	
U	Si,	
W	Sol,	
Y,/Ü/	Do sostenido,	
z	Sol.	

No es condición fundamental para estos ejercicios de relación sonora que el alumno posea un quién sabe cuán elevado talento musical. Es suficiente con que tenga cualquier instrumento musical, en caso extremo un diapasón, para poder dar con el sonido pedido. Si fuera necesario, el alumno puede canturrear la escala sonora para poder localizar cada tono aislado. No es preciso que la reproducción del sonido sea tan exacta, puesto que no todos los hombres poseen dones musicales. Lo esencial en la aplicación de los sonidos es producir las letras en vibración lumínica y sonora.

Más adelante el alumno tendrá en claro y también sabrá apreciar que la vibración sonora de cada letra pronunciada con el pensamiento ejerce su efecto especial en el mundo mental. Además, que la vibración sonora y la lumínico-cromática, aplicadas en conjunto y pronunciadas en voz baja, es decir

a media voz, con la forma de una letra, ejercen su influencia sobre los sentidos astrales, es decir sobre los cuerpos astrales, y pronunciadas en voz alta actúan sobre el mundo material, esto es, sobre el cuerpo físico. Este conocimiento le resultará muy beneficioso al cabalista más adelante, cuando quiera actuar sobre el mundo mental, el astral o bien sobre el material.

Una vez que el alumno ha estudiado a conciencia todo el alfabeto en todas sus fases, de modo que domine a la perfección cada letra:

1. En todo el cuerpo,

2. En las regiones-elementos y también

3. En los órganos corporales y con ello se encuentre en condiciones de repetir sin esfuerzo estos trabajos en todo momento, puede dar por finalizados los ejercicios del segundo nivel de este curso. No se recomienda apresurarse con los ejercicios, porque aquí ante todo es conveniente la escrupulosidad, y cuanto más perseverante sea el trabajo del alumno en este sentido, mejores éxitos coronarán su laboriosidad.

Por medio de los ejercicios aquí ordenados, el alumno cabalista no sólo aprende a conocer y utilizar energías; también hace, conforme a las leyes universales análogas, que su espíritu, alma y cuerpo sean resistentes, elásticos, y queda eximido de diversas influencias, to cual es de absoluta necesidad cuando se trabaja con la cábala, es decir con la magia de la palabra. Todo alumno que hays preparado su cuerpo, alma y espíritu en forma cabalística jamás será influido por seres, no importa de qué género, y podrá ponerse en contacto con seres negativos o positivos sin necesidad de círculos a otros medios de protección. También cuando emplee determinadas fórmulas que desencadenan ciertas energías en el universo, el cabalista permanecerá siempre protegido contra eventuales influjos dalinos, si su cuerpo, alma y espíritu han sido preparados de un modo adecuado.